



Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños. Universidad de Oriente



Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias Sociales
Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños "Dr. José A. Portuondo"

TESIS EN OPCION AL GRADO DE MASTER EN DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO

TÍTULO: PRÁCTICAS CULTURALES DE BASE HAITIANA EN LA COMUNIDAD
DE PALMAREJO, SONGO LA MAYA.

AUTORA: LIC. KIRENIA CHAVECO ASIN

Santiago de Cuba, 2018



Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños. Universidad de Oriente



Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias Sociales
Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños "Dr. José A. Portuondo"

TESIS EN OPCION AL GRADO DE MASTER EN DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO

TEMA: MANIFESTACIONES DE LA CULTURA HAITIANA EN LA SOCIEDAD
CUBANA.

TITULO: PRÁCTICAS CULTURALES DE BASE HAITIANA EN LA COMUNIDAD
DE PALMAREJO, SONGO LA MAYA.

AUTORA: LIC. KIRENIA CHAVECO ASIN
TUTOR: DR. VÍCTOR TÉLLEZ RIVERA

Santiago de Cuba, 2018

Agradecimientos.

Agradecimientos

A mi tutor por la ayuda incondicional.

Al claustro de profesores de la Maestría por todas sus enseñanzas.

A mis queridos amigos Chalia y Luis que de todo corazón me brindó su ayuda.

A los pobladores de la comunidad de Palmarejo por permitir que esta investigación fuera posible.

A todos mil gracias

Dedicatoria.

Dedicatoria

A mis padres por todo el amor y comprensión que me han dado durante toda mi vida. Por ser mi luz y guía en los momentos más difíciles.

A mi querido hijo David, por ser la luz de mi vida y fuente de esperanza.

Resumen.

Resumen

Los elementos socioculturales trasladados por la población emigrada desde la vecina Haití entraron en un íntimo intercambio con las expresiones de la naciente cultura cubana. Su lengua, religión, música, danza, crearon un rico e inquietante mosaico cultural, convirtiéndose en objeto de estudio para las ciencias sociales.

La investigación presentada, persigue como objetivo caracterizar prácticas culturales significativas que distinguen la identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo – La Maya para proponer un sistema de acciones que favorezcan su continuidad.

El estudio de este fenómeno cultural, se realiza desde un enfoque explicativo. Para el mismo se emplearon las herramientas que ofrece la metodología de la investigación social, al tiempo que posibilita analizar a la comunidad en su integridad, focalizando los elementos distintivos de la cultura local. Fueron utilizado además, los métodos científicos del conocimiento como el histórico-lógico que permitió el estudio de la reproducción de las prácticas culturales de los inmigrantes haitianos desde sus inicios, evolución y desarrollo como componente esencial del acervo cultural cubano, el análisis-síntesis empleado para desmembrar analíticamente las diferentes dimensiones y tendencias mediante la cual se ha estudiado el tema. Así como el hermenéutico que posibilitó la interpretación del material que sirvió como soporte teórico a la indagación bibliográfica.

Fueron importantes las vivencias, observaciones, reflexiones y testimonios orales, así como el respeto y el amor a sus prácticas culturales que aún profesan los descendientes de haitiano de la comunidad objeto de estudio. Se realizó una caracterización de la comunidad que servirá de referente teórico para investigaciones posteriores. Se propone un sistema de acciones que favorezca la conservación y reproducción de sus prácticas culturales.

Índice.

Índice	Pág.
Resumen	
Introducción	
Capítulo I Las prácticas culturales y los procesos migratorios bajo la acepción de la reproducción.	
Epígrafe 1.1 Los estudios de la inmigración haitiana en Cuba: especificidades y alcances	7
Epígrafe 1.2 Referentes teóricos en torno a las prácticas culturales. Una visión desde de la inmigración haitiana	19
Epígrafe 1.3. La reproducción social y su interrelación con las prácticas culturales de base haitiana	28
Capítulo II. Reproducción cultural de los descendientes de haitianos: experiencias de un estudio en la comunidad Palmarejo.	
Epígrafe 2.1. Diagnóstico de los factores socioculturales de la comunidad de Palmarejo.	35
Epígrafe 2.2. Estructura metodológica y análisis de los resultados	45
Epígrafe 2.3. Propuesta de un sistema de acción para preservar las prácticas culturales de base haitianas en la comunidad de Palmarejo, Songo- La Maya	57
Conclusiones	70
Recomendaciones	72
Bibliografías.	
Anexos.	

Introducción

El Caribe es el escenario natural de la isla de Cuba, al cual esta pertenece por múltiples razones geográficas, históricas y culturales. Las migraciones han sido una constante en la historia de la región caribeña, originadas por motivos políticos o económicos. Este encuentro que comenzó a fines del siglo XVIII creó estrechos nexos entre los habitantes de nuestra isla y los inmigrantes haitianos, enriqueciendo el acervo cultural cubano.

De lo antes expuesto se infiere, que la presencia haitiana en Cuba incidió en la composición étnica y racial de la sociedad; facilitó la fijación y extensión de valores culturales y religiosos. En tal sentido, es posible decir que desde el punto de vista social nuestra cultura está marcada por la heterogeneidad del mestizaje racial y cultural, debido a la interacción constante, transmutación, tolerancia consciente e inconsciente que ha creado un conjunto cultural nuevo e independiente. Por consiguiente, la cultura cubana se puede definir como la consolidación de variados elementos culturales procedentes de aquellas etnias que por diversas razones llegaron a la mayor de las Antillas.

Las investigaciones realizadas sobre las prácticas culturales de los haitianos que se asentaron en la región sur oriental de Cuba y la reproducción de éstas por sus descendientes aun son limitadas. La riqueza y dinámica estructural de sus manifestaciones culturales constituyen un enigma. Al decir de Corbea, J. (2004) “este grupo étnico conformó un mosaico cultural que todavía hoy nos depara más de un asombro”.

Las investigaciones acontecidas sobre la comunidad haitiano-cubana y su mundo cultural religioso han sido diversas. En ellos se han destacado autores como Joel James Figarola “El vodú en Cuba” (1999), José Millet “El culto de los gemelos en el vodú cubano” (1999), Alexis Alarcón ¿Vodú en Cuba o vodú cubano? (1998), Osvaldo Barrios Montes “De la inserción cultural haitiana en la Cuba del siglo XX. (2002), Orlando Vergés Martínez “La haitianidad en el contexto de la cultura popular tradicional cubana” (2002), Julio Corbea “Historia de una familia haitiana” (2004), entre otras, las cuales se distinguen por sus aportes a la conformación de una

reconstrucción teórica, lo que permite comprender a la migración haitiana y sus descendientes en su estructura, dinámica y reproducción cultural.

En el municipio Songo- La Maya, receptora de esta emigración, en los siglos XVIII y XIX, las investigaciones realizadas son insuficientes, aspecto que no ha permitido revelar la riqueza cultural de este grupo poblacional, siendo el único referente el estudio no concluido de Ana Gladis Castillo Mestres “Tradiciones de los emigrantes haitianos asentados en la comunidad de Palmarejo”, es por tanto, una temática que no ha sido abordado en toda su dimensión sociocultural.

A partir del análisis anterior resulta evidente que la reproducción de las prácticas culturales de los descendientes haitianos, especialmente en la comunidad de Palmarejo, no ha sido investigada de forma sistemática, aún cuando son valores que persisten en la memoria histórica y han trascendido a las generaciones actuales por el significado que le han otorgado desde sus ancestros, por lo cual son elementos de la identidad de dicha comunidad profesado por los descendientes haitianos. Tales razones sustentan la investigación inspirada en desentrañar las prácticas culturales poco estudiadas, que resultan parte de la convivencia y la cotidianidad de una comunidad que merece atención.

Siguiendo esta línea de análisis, la investigación realizada en la comunidad de Palmarejo, Songo - La Maya, permite desde un enfoque integral relacionar aquellos aspectos culturales y religiosos, resultante de un fenómeno de enculturación, que se manifiesta en las relaciones intersubjetiva de los comunitarios. Lo anterior permite considerar que las prácticas culturales de base haitiana constituyen un legado transmitido por los ascendientes, sin embargo, muchas de ellas han desaparecido como consecuencia de la falta de sistematicidad, pues no se han desarrollado acciones que favorezcan su continuidad; al tiempo que potencien el desarrollo sociocultural a partir de los recursos existentes en la misma.

Se observa cómo **situación problemática** que en Palmarejo las prácticas culturales de base haitiana constituyen un legado transmitido por los ascendientes; sin embargo, no se han desarrollado acciones que favorezcan su continuidad, lo que ha influido en la desaparición de muchas de ellas. Lo que condujo al desarrollo de la misma con el siguiente **título**: “Prácticas culturales de base haitiana en la comunidad

de Palmarejo, Songo La Maya. El trabajo se orienta a partir de la comprensión de la necesidad de promover acciones que favorezcan la preservación y continuidad de sus prácticas culturales.

Considerando como **problema científico**: ¿Qué prácticas culturales significativas distinguen la identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya?

Como **objetivo general**: Caracterizar prácticas culturales significativas que distinguen la identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo – La Maya para proponer un sistema de acciones que favorezcan su continuidad.

Objetivos específicos

- Identificar prácticas culturales de base haitiana.
- Elaborar una propuesta de un sistema de acciones que contribuya a favorecer la continuidad de las prácticas culturales de base haitiana.

Y como **idea a defender**, tenemos que expresiones significativas como la religiosidad, culinaria, danzaría, ritual, etnobotánica representan las prácticas culturales que distinguen la identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo-La Maya.

Las tareas científicas desarrolladas en el transcurso de la investigación fueron:

- Revisión bibliográfica para fundamentar teórica y metodológicamente el tema objeto de estudio.
- Caracterización sociocultural de la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya.
- Diagnosticar los factores socioculturales que caracterizan a la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya.
- Implementación de un conjunto de instrumentos de la investigación social que permita identificar prácticas culturales significativas presentes en la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya.
- Elaboración de un sistema de acciones que favorezca la continuidad de sus prácticas culturales como elementos que definen su identidad.

La importancia de la investigación consiste en que permite caracterizar prácticas culturales de los descendientes de origen haitiano presentes en la comunidad de Palmarejo.

El tema investigado resulta novedoso, en tanto que la comunidad objeto de estudio no ha recibido un tratamiento cultural adecuado que permita un desarrollo endógeno a partir de las potencialidades existentes en la misma.

Como resultado científico de la investigación se obtuvo un diagnóstico sociocultural que desde el punto de vista metodológico permitió un estudio de las características de la comunidad de Palmarejo. Así como, una propuesta de un sistema de acciones que contribuya a favorecer la continuidad de las prácticas culturales de base haitiana y que en lo metodológico sea aplicable a otros estudios migratorios que así se considere.

Con el objetivo de obtener la información para corroborar la idea a defender y el arribo a conclusiones concretas se emplearon los métodos y técnicas de la metodología de la investigación social, así como los métodos del conocimiento científico.

Los métodos empleados fueron observación científica y la encuesta, y como técnicas: **la observación científica participante** para obtener información acerca del comportamiento de los sujetos objeto de investigación y la comparación y complementación de los resultados obtenidos con la aplicación de otras técnicas.

Las entrevistas con la finalidad de constatar a partir de la información que aportaron los líderes religiosos y factores de la comunidad, sobre las vías utilizadas para la socialización de las prácticas culturales, que hacen que perduren en la memoria cultural de la comunidad.

El cuestionario para determinar el nivel de conocimiento que tienen los comunitarios sobre las prácticas de base haitiana y sus significados culturales, así como indagar en los factores sociales que inciden en la reproducción de dichas prácticas.

La aplicación de las técnicas partió de un muestro intencional a 35 informantes claves, con un criterio de inserción de que estos fueran residentes y descendientes de haitianos.

Procedimientos del conocimiento científico como: El **histórico-lógico**, permitió el estudio de la reproducción de las prácticas culturales de los inmigrantes haitianos desde sus inicio, evolución y desarrollo como componente esencial del acervo cultural cubano. **Análisis-síntesis**, se empleó para desmembrar analíticamente las diferentes dimensiones y tendencias mediante las cuales se ha estudiado el tema, así como a la elaboración de las conclusiones parciales y generales de la investigación. **Hermenéutico**, para la interpretación del material que sirve de soporte teórico a la indagación bibliográfica.

La tesis está estructurada en dos capítulos. El primero, titulado **“Las prácticas culturales y los procesos migratorios bajo la acepción de la reproducción”**. Se divide en tres epígrafes, el primero titulado: *“Los estudios de la inmigración haitiana en Cuba: especificidades y alcances”*, en donde se analiza, a partir de los principales estudios teóricos sobre la migración haitiana en el contexto cubano, a partir de la influencia en la definición de los rasgos de la identidad cultural cubana. El segundo epígrafe, *“Referentes teóricos en torno a las prácticas culturales. Una visión desde de la inmigración haitiana”*, se realiza un acercamiento a las prácticas culturales que fueron introducidas por los inmigrantes haitianos, manifestaciones que conforman su complejo cultural, así como los mecanismos de reproducción y apropiación de patrones culturales que definen su identidad. El tercer epígrafe con el nombre *“La reproducción social y su interrelación con las prácticas culturales de base haitiana”*, ofrece un análisis de la reproducción de las prácticas culturales de la comunidad objeto de estudio que han devenido en una estabilidad un tanto permanente de estructuras organizativas y funciones.

El segundo capítulo: **“Reproducción de las prácticas culturales de los descendientes de haitianos: experiencias de un estudio en la comunidad Palmarejo”**. Está estructurado en tres epígrafes, el primero, *“Diagnóstico sociocultural de la comunidad de Palmarejo”*, se ofrece una caracterización de la comunidad, que permite un acercamiento a sus estilos de vida y elementos identitarios que lo conforman. El segundo epígrafe, titulado *“Estructura metodológica y análisis de los resultados”*, donde se aborda los resultados obtenidos de los

instrumentos aplicados en la investigación. El tercer epígrafe "*Propuesta de un proyecto de animación sociocultural "Siguiendo mis raíces culturales"*".

Para el cumplimiento de los objetivos se analizó una variada bibliografía nacional e internacional relacionada con la problemática de los procesos migratorios y la reproducción de las prácticas culturales, haciendo énfasis en las que más aportaban al objeto estudiado.

Realizar una investigación sobre prácticas culturales de base haitiana, permitió analizar cómo se reconfigura en la comunidad objeto de estudio, la reproducción de dichas prácticas por sus descendientes, así como las diversas formas de socialización que han llegado a formar parte de los intereses y valores que la definen e identifican.

Se considera que este estudio pueda posteriormente contribuir a nuevas investigaciones orientadas al desarrollo sociocultural de las comunidades receptoras de la migración haitiana, enfatizándose en las prácticas culturales que por otorgarle un valor significativo han perdurado de forma generacional.

Capítulo I Las prácticas culturales y los procesos migratorios bajo la acepción de la reproducción.

Epígrafe 1.1. Los estudios de la inmigración haitiana en Cuba: especificidades y alcances.

La esclavitud en Cuba, fenómeno que dejó una profunda huella en la sociedad nacional con su legado de explotación y violencia, revela hoy huellas en un amplio espectro de manifestaciones culturales y tradiciones. En todas partes de la geografía cubana están presentes las señales de miles de personas, traídas a la fuerza en condición de mano de obra barata para los más duros trabajos. Sin dejar de mencionar otros tránsitos y arribos de haitianos a Cuba incluidos los perseguidos políticos y de otra naturaleza. Con lo cual se iría conformando una masa de residentes haitianos y sus descendientes en las más precarias condiciones de vida y presión social. Surgen así las llamadas "haitianadas" como se les denominó peyorativamente.

Ahora bien, resulta importante referir el período en el que se inserta la migración haitiana en Cuba, al tiempo que constituye un aporte cultural como componente étnico, cuyo desarrollo ha influido de diversas formas en la definición de la identidad nacional y distinguen las prácticas culturales de algunas regiones cubanas, proceso que contribuye a la comprensión de la migración haitiana con una interpretación interdisciplinaria, que permita conocer su evolución sobre el territorio cubano, y el proceso de mestizaje con las tradiciones vernáculas o más antiguas del país.

Tres siglos de inmigración haitiana marcaron a Cuba, su presencia se sitúa en fecha muy temprana, oleadas sucesivas y crecientes de haitianos desde el siglo XVIII comenzaron a llegar a la isla, en particular, hacia la región oriental del país. La razón por la cual la inmigración franco-haitiana permanece en su mayor parte en la región oriental de Cuba, parece hallarse plenamente justificada por la posibilidad de adquisición de terrenos muy baratos, en comparación con el occidente, donde debido al desarrollo de la industria azucarera, los terrenos apropiados para este cultivo habían alcanzado precios exorbitantes.

Este movimiento fue provocado en sus inicios por la Revolución de Haití¹. Sobre este aspecto el historiador e investigador de los orígenes haitiano en Guantánamo Guerra, L. (2004) expresa:

...la revolución que estalla en esa colonia francesa en 1791 generó diferentes olas migratorias. La que dio lugar a un gran número de inmigrantes que se asentaron en la jurisdicción de Cuba a los cuales les autorizaron la compra de tierras, previa naturalización. Representa un éxodo forzoso compuesto por hombres de diferentes profesiones y categorías, antiguos hacendados blancos y mulatos, algunos esclavos, conocedores del cultivo del café, la producción del azúcar, algodónera y el mercado capitalista...”.

Los asentamientos haitianos constituyeron un fenómeno social, que tuvo como condicionante el factor sociopolítico y económico, los procesos independistas y el éxodo forzoso. Lo que quiere decir que estamos en presencia de un movimiento migratorio con causas definidas y que sin duda tuvo una fuerte influencia en la definición de los rasgos de la identidad cultural cubana, donde se involucran la especificidad étnica tanto de la población foránea como la autóctona.

Otro hecho histórico que marca la migración haitiana en Cuba, ocurre al proclamarse la república libre de Haití, el 1ro de enero de 1804, colonos franceses cargaron con sus dotaciones de esclavos y arribaron a Cuba por la región oriental, donde se asentaron y desarrollaron su economía cafetalera y cocotera. Como una forma de ilustrar esta oleada migratoria, es posible decir que para el año 1805 había 30 000 haitianos en Cuba. Según datos históricos en sólo 16 años (1789-1805) la ciudad de Santiago de Cuba recibió 20 000 refugiados franco-haitianos, otros miles se ubicaron en Guantánamo y demás provincias de Oriente².

Otro gran momento migratorio hacia Cuba, lo ocasionaron las inversiones de las compañías norteamericanas en la industria azucarera cubana en las primeras déca-

¹ El 14 de agosto de 1769 se habría producido en Bois-Cayman una ceremonia del sacerdote vudú Boukman, que es considerada como el punto de partida de la Revolución Haitiana. El largo proceso emancipador tiene por protagonista a François Dominique Toussaint-Louverture, quien entre 1793 y 1802 dirige la revolución haitiana con sagacidad, enfrentando a españoles, ingleses y franceses, hasta su captura, destierro y muerte en Francia.

² Archivo provincial Santiago de Cuba. Periódico El Conservador de Oriente 16 de mayo de 1910.

das del siglo XX. Destacar que el proceso de desarrollo técnico trajo consigo una fuerte ola de inversiones norteamericanas en la producción de azúcar y con ello la llegada de braceros antillanos de diferentes regiones del Caribe; fundamentalmente Haití. (Chailloux Laffita, G. 2007).

La entrada de haitianos en calidad de braceros empleados como fuerza de trabajo en el sector azucarero y cafetalero de la zona oriental del país principalmente, como se ha mencionado con anterioridad, se incrementó con el transcurso de los años. Como dato importante señalar, que para 1912 la entrada de braceros haitianos ascendió a 1 400. En el período de 1913- 1921 se reporta 81 000 inmigrantes haitianos y de 1921 al 1959 otros 150 000. Este tráfico de braceros entre Haití y Cuba tuvo como respaldo jurídico el **Decreto No. 23 del 14 de enero de 1913** donde se autoriza la entrada de trabajadores antillanos que serían empleados en las faenas agrícolas. (Pichardo, H.1973).

Como se puede apreciar la migración haitiana hacia Cuba, transcurrió en diferentes períodos históricos. Es importante aludir los criterios ofrecidos por la investigadora Esquenazi Pérez, M. E. (2000) cuando plantea que...*el primero ocurrió en 1791 al estallar la Revolución Haitiana y el segundo en las primeras décadas del siglo XIX por la necesidad de contratar braceros para la cosecha de caña, café y arroz, ya que al concluir la guerra de 1895 Cuba quedó con una tasa poblacional baja*".

Otro criterio considerado y no menos discutible sobre la migración haitiana en Cuba, son los aportes de la investigadora Chailloux Laffita, G. (2007) quien reconoce los momentos presentados por Esquenazi y enriquece la periodización incluyendo otros períodos de la inmigración franco-haitiana hacia la isla. Considera como primera etapa, el movimiento migratorio que sucede después de la Revolución Haitiana, en 1798, cuando los ingleses se vieron obligados a firmar la paz con Toussaint L'Ouverture y abandonar la isla; la segunda etapa la analiza a partir de 1803, cuando Napoleón Bonaparte es derrotado por Jean Jacques Dessalines, lo que originó una nueva emigración.

Se han analizado otras periodizaciones, como la presentada por el prestigioso investigador Ramírez Pérez, J. F. (2004) por otra parte, presenta cuatro etapas de la inmigración franco haitiana hacia Cuba. Ramírez sitúa este proceso en el período de

1789 – 1791, condicionada por la situación convulsa que se presentó a partir de 1789. Señala además, que el grupo de inmigrantes estaba formado fundamentalmente por comerciantes y colonos que buscaban mayores posibilidades para enriquecerse. La segunda oleada migratoria la ubica en la etapa de **1793 – 1795**, tras la lucha entre blancos, mulatos y negros, lo que origino la migración forzada de estos dos últimos grupos tras el derrocamiento de la clase social blanca. El tercer período lo enmarca entre 1798 – 1802, como consecuencia de la guerra civil entre mulatos. La cuarta etapa migratoria la ubica en el período de 1802 –1804, a raíz del enfrentamiento del ejército napoleónico y las masas de negros después del engaño de Napoleón y la consecuente pérdida del líder Louverture.

Estas consideraciones revisten gran importancia para analizar críticamente los estudios sobre la migración haitiana en el contexto cubano. A partir de los criterios ofrecidos por estos investigadores, se aprecia la intención de mostrar el recorrido histórico de este fenómeno social, identificando las causas que la motivaron y que estimularon el flujo migratorio hacia Cuba. Sin embargo, la autora estima que dicho estudio, lo limitan a la migración de los siglos XVIII y XIX, al no aparecer elementos que justifique este hecho en las primeras décadas del siglo XX. No toman en consideración que el Caribe se convirtió en un trasiego de mano de obra barata, como consecuencia de las inversiones de las compañías norteamericanas en la industria azucarera cubana en las primeras décadas del siglo XX que demandaban fuerza de trabajo menos costosa, incrementándose estas oleadas migratorias, lo que facilitó, en 1911 la creación de la Asociación de Fomento de la Inmigración, por un grupo de hacendados cubanos, cuyo objetivo fue la importación de braceros haitianos y jamaicanos. Del Toro, C. (1997). Como bien lo apuntara Poyato Díaz, Y. (2004): ... *Solo en el transcurso de 1912 a 1931, más de un cuarto de millón de haitianos transitaron de una isla a la otra en un trasiego de esclavos de nuevo tipo...*

Por otra parte, nos detendremos en el análisis de la comprensión de la migración haitiana, como motivo de preocupación para las autoridades cubana de la época, en consonancia con el aumento de la población negra producida por la entrada ilimitada de haitianos a la isla. Situación que podría convertirse en punto de partida para una sublevación general de caracteres similares a los de la colonia francesa. Es meritorio

destacar que los franco-haitianos, sus esclavos negros y los mulatos llegados, participaron no solo en el desarrollo económico, cultural y social de la isla, sino que también muchos de ellos tuvieron un lugar protagónico en las luchas por la independencia de Cuba³.

Debemos tener presente que en esta etapa, sucedieron escenas de capturas de los inmigrantes haitianos en los campos cubanos, lo que trajo como consecuencia un asentamiento cada vez mayor en zonas distantes e intrincadas, aunque este grupo poblacional no solo se limitó a los campos, sino que se extendieron a las ciudades, desarrollando en ambos casos, una cultura de resistencia enalteciendo sus tradiciones, lo cual se muestra desde sus hábitos culturales, su música, bailes, idioma tanto el francés como el *creole* haitiano, las comidas y bebidas, además de sus técnicas constructivas, agrícolas, costumbres e ideología, hasta lo esotérico y sobrecogedor del vodú. (Ramírez Pérez, J.F. 2004). Una de las muestras fehacientes de la resistencia de este grupo, fue el no perder sus fantasías provenientes de otros contextos sociales a pesar de haber sido sometidos al vasallaje cultural del país receptor.

La presencia del haitiano de piel negra guarda muy estrecha relación con el racismo, la discriminación y el temor a sus prácticas religiosas. El imaginario de la sociedad cubana acerca de los inmigrantes en la región oriental de Cuba, estuvo impregnado de aceptación y rechazos, miedos y denuncias, esto puede ser analizado en las noticias de los periódicos de Santiago de Cuba, como la publicada en El Conservador del Oriente del 16 de mayo de 1910, titulada “La brujería en Guantánamo:

“La policía tuvo anoche confidencias de que en una de las casas del barrio de la ‘Loma del Chivo’ donde reside la población haitiana, se dedicaban estos a la práctica de la brujería. Constituida en el mencionado sitio, oyeron dentro de la casa cerrada una tumba pandereta y un acordeón más los incomprensibles cantos de los allí reunidos. Al franquear la puerta se dieron a la fuga unos cincuenta haitianos de los que pudieron capturar

³ Archivo provincial Santiago de Cuba. Periódico El Conservador de Oriente 16 de mayo de 1910.

diez entre ellos uno que se encontraba amarrado y que sin duda sería el oficiante. Encontraron además del acordeón y la tumba, varias aves mojadas, una palangana con agua de hojas, un candil, aceite y otros materiales necesarios para este absurdo. Los haitianos opusieron resistencia”⁴.

Se evidencia como la prensa escrita de la época influyó en la constitución del imaginario nacional, estableciendo los límites de aceptación o rechazo ante el fenómeno de la inmigración haitiana, alentando valores negativos y discriminatorios hacia este grupo poblacional asentado en la isla. Los haitianos, desde el primer momento, fueron rechazados en las relaciones sociales. Al inmigrante haitiano le era aplicada con mayor crudeza la marginación y la discriminación, no solo por los componentes blancos de la sociedad, sino hasta por los propios mestizos y negros cubanos. Ni siquiera eran admitidos por la población cubana negra en sus sociedades de recreo. Sobre este aparte, Barrios, O. (2004) expresó:

...la identidad cultural haitiana ha encontrado obstáculos para insertarse en la identidad cultural cubana, y esto se expresa tanto a nivel social, como del mismo individuo. Tal afirmación se basa en que la resultante adición está asociada con la conformación de un etiquetaje social negativo en torno al haitiano, el cual se puede explicar por medio de factores macrosociales que incidieron durante el proceso de interacción entre sendas entidades culturales..”

Partiendo de esta peculiaridad, las prácticas religiosas de base haitiana encontraron poca aceptación en la sociedad cubana, especialmente en la región oriental del país, al argumentar la existencia de ritos en los que eran sacrificados niños, práctica de la brujería, los incomprensibles cantos, y rituales antropófagos, cuestión que reforzó el prejuicio étnico y racial contra esos inmigrantes haitianos. Otro de los elementos culturales que generó rechazo, lo fue la religión vodú. Aunque hubo otras prácticas religiosas como: el culto católico, la santería y la brujería; ésta fue una de las más atacadas por las autoridades y la población no haitiana. El vodú

⁴ Archivo provincial Santiago de Cuba. Periódico El Conservador de Oriente 16 de mayo de 1910.

se prohibió, de ahí que su práctica se trasladara a los lugares más intrincados de los montes, para convertirse en ceremonias secretas del ámbito familiar, al respecto el investigador Millet, J. (1990), refiere que...*El Vodú como religión de base haitiana fue incomprendido en cuanto a práctica religiosa, señala además que “una religión popular responde totalmente a las necesidades de las personas de las comunidades donde ocurre y ellas son la única fuente de su sustento...*

Por tal motivo, estos grupos de inmigrantes conformaron en sus inicios, comunidades cerradas que más tarde se abrieron a otros sectores en las cuales el mantenimiento de sus costumbres y tradiciones, se convirtió en uno de sus rasgos distintivos, manifestados luego en su entorno social, que en opinión de Barrios, O. (2007)...*Por su poca comprensión el vodú pasó a ser un elemento misterioso, portador de fuertes poderes para curar, someter o maldecir...*

Por tanto, para comprender el comportamiento del haitiano era necesario entender su religiosidad y prácticas culturales. Si se acepta, la religión, la mitología o la magia como sistemas conceptuales, simbólicos o de representación, entonces, muchos de los malos entendidos a los que fueron sometidas las prácticas culturales de base haitiana, disolverían el aparente misticismo en torno a sus esquemas de vida; permitiendo conocer el sentido de su sistema mágico-religioso, como un componente consustancial de la condición humana.

Las dificultades con las que tropieza el haitiano una vez llegado a nuestro país, les impone un problema hasta el momento poco pensado: la adaptación sociocultural en el país receptor. En este sentido, este inmigrante se somete a un nuevo sistema social y tradiciones culturales hasta cierto punto diferentes a las de su pueblo de origen. Un elemento a tener en cuenta en esta investigación, es que los inmigrantes procedentes de Haití echaron sobre sus hombros su jolongo lleno de costumbres y tradiciones y se hicieron al Caribe rumbo a Cuba, para entregarse a los más duros trabajos del campo en los diferentes bateyes de los centrales azucareros. Sin embargo, esta situación no fue motivo para abandonar sus raíces, considerando de vital importancia la protección y conservación de su identidad cultural.

La condición de inmigrantes de este grupo poblacional los ubicaba en el escalón social más bajo, sujeta a los disímiles prejuicios por su situación económica, por el

color de su piel, por el poco dominio del idioma español y por otros factores vinculados a las zonas donde se radicaron (oriente y sur del país, fundamentalmente, en áreas cañeras, cafetaleras y otras). Sin intención de obviar, otro aspecto que los caracterizaba: el bajo nivel cultural, pues la gran mayoría de ellos eran analfabetos, aunque algunos conocían un oficio. Debemos tener muy presente que en un país mestizo como el nuestro la presencia del haitiano, que en principio fue visto como un objeto económico, discriminado por sus prácticas culturales, se convirtió en sujeto participante de nuestra sociedad.

Las diferencias culturales son visibles, es por ello que no ha de extrañar que su adaptación al contexto social cubano más que una ruptura haya constituido una mezcla de cultura entre etnias, produciéndose un proceso de transculturación y sin apenas percatarse. Logrando calar la identidad nacional de una manera muy profunda que es imposible afirmar que estén lejos de sus raíces. Aportando varios elementos a los pobladores de esta región como fue la cultura culinaria, sus bailes, música, religión e idioma.

Los haitianos son un grupo que ha tenido presencia vigente en Cuba desde finales del siglo XVIII, lo que favorece un acercamiento desde una mirada etnográfica-antropológica, filosófica – histórica y sociológica – psicológica, del fenómeno de la migración haitiana que permite ocupar un momento de reflexión, previo a la aceptación de sus prácticas culturales, al tiempo que admitir el choque entre la cultura popular nacional y la cultura popular extranjera negra que llegó a Cuba a través de la inmigración, analizando algunas tradiciones como patrimonio oral e inmaterial de la cultural del país receptor.

Las investigaciones enfocadas desde los estudios de migración haitiana en Cuba plantean que la dimensión cultural del elemento haitiano en el mestizaje cultural cubano está aún por caracterizarse en su justo alcance y en todos sus aspectos. De ahí que no es posible hablar de cubanía, sobre todo en Santiago de Cuba y Guantánamo, sin tener en cuenta la huella haitiana en la conformación de la cultura popular tradicional cubana. En este sentido, el investigador Corbea, J. (2005) expone:

...Los elementos socioculturales trasladados por esta población emigrada desde la vecina Haití entraron en un íntimo contacto con las expresiones de la naciente cultura cubana. Lengua, religión, música, danza, arquitectura crearon un rico e inquietante mosaico cultural que todavía hoy nos depara más de un asombro...

La migración e inserción del componente haitiano en la sociedad cubana y especialmente su trascendencia en la cultura, constituye el aspecto distintivo en la región sur oriental, confiriendo cualidades importantes en el proceso de identidad.

En otra línea de análisis, en la cultura cubana se expresa el componente haitiano, donde confluyen el conjunto de expresiones y manifestaciones generadas y preservadas, con un condicionamiento histórico dado que se difunde de una generación a otra, fundamentalmente por vía oral o por imitación, constituyendo un proceso de apropiación, negación y renovación, trayendo consigo un cambio progresivo hacia nuevas tradiciones.

Este análisis es de interés porque tiene gran relación con el tema en estudio, ya que permite ver la cultura del inmigrante implicada en un proceso de transculturación, donde sus tradiciones, modo de vida se funden con la sociología del pueblo cubano, donde hombres y mujeres se proyectan ante su existencia, dándole sentido a la vida.

Fernando Ortiz Fernández, como investigador conceptualiza y realiza el fenómeno migratorio en Cuba, en su obra "Contrapunteo Cubano del Azúcar y el Tabaco", quien desde la antropología cultural analiza la conformación nacional cubana como resultante de culturas, al expresar que: "La historia americana no puede ser comprendida sin conocer la de todas las esencias étnicas que en este continente se han fundido y sin apreciar cuál ha sido el verdadero resultado de su recíproca transculturación. (Iznaga, Diana. 1989).

Constituye un referente importante la obra del filósofo, historiador y antropólogo Joel James Figarola, a través de su Institución en la Casa del Caribe, donde realizó significativas aportaciones para el estudio de la presencia haitiana en nuestra cultura y sobre todo sus estudios fundadores sobre el Vodú como creencia mágico religiosa haitiana, practicada por los emigrantes y descendientes, así como sus símbolos,

instrumentos mágicos religiosos, cantos, prácticas y rituales, publicando numerosos textos dentro de los cuales se destaca el Vodú en Cuba.

Resulta interesante abordar en este análisis, la visión que ofrece el investigador Vergés, Martínez, O. (2002) quien considera que con la llegada de miles de inmigrantes haitianos a Cuba se inicia un intercambio sociocultural, al referir:

...Se puede hablar de un sentimiento de haitianidad ampliamente difundido en el contexto de la cultura popular tradicional cubana; no así de un sentimiento similar vinculado con otras nacionalidades inmigrantes. Este es, a mi modo de ver, una de las manifestaciones más claras de un caso donde operan los procesos formativos actuales de la cultura cubana...

En ese mismo orden, especialistas del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, han desarrollado investigaciones por más de 20 años sobre las tradiciones etnográficas, bajo la dirección de Juan Alvarado Ramos; se publicó el Atlas de la Cultura Popular Tradicional⁵ donde se obtuvo importante información sobre el componente étnico haitiano de la nación cubana. De igual manera estudios precursores de las tradiciones realizadas por personalidades de la cultura como Jesús Guanche Pérez y Miguel Barnet, constituyen punto de partida teórica para esta investigación.

Según el historiador cubano Guanche, J. (1996), los haitianos contribuían culturalmente con la introducción de sus costumbres culinarias, las fiestas religiosas y otras. Entre todos los grupos procedentes del Caribe, los haitianos mantuvieron una mayor cohesión social, se reunían en distintas fechas conmemorativas en los asentamientos rurales y recibían compañeros de otros centrales y colonias con mucha música, comida y ron, principalmente en la Navidad y la Semana Santa, en función de sus creencias y rituales.

Al decir de Barnet, M. (1996) cuando el antropólogo Fernando Ortiz afirmó que “Cuba sin el negro no sería Cuba”, estaba reconociendo el tesoro de todas las etnias que contribuyeron a otorgarle un rostro definitivo a nuestra nación, esa afirmación era

⁵El objeto de estudio fundamental del Atlas Etnográfico de Cuba es la cultura popular tradicional, expresadas en diferentes formas y manifestaciones. Esta constituye un Patrimonio Cultural de inestimable Valor para todo pueblo, en el que se expresan procesos de dinámica recreación vinculados con la identidad nacional.

el resultado de toda una vida dedicada a estudiar la presencia de la raíz haitiana en nuestra cultura. Es importante destacar que Cuba como muchos países del área Caribeña y Latinoamericana se nutrieron de estos aportes.

Esto permite precisar que la cultura popular tradicional⁶ es resultante de la influencia recibida por las diferentes etnias, y el compendio de expresiones que se transmiten de generación en generación con el desarrollo de nuevas tradiciones, determinando la perdurabilidad de las manifestaciones que legitiman la cultura popular tradicional. (James, Figarola, Joel. 2007).

Lo anterior permite dirigir la atención hacia a la presencia de aquellos aspectos característicos de la cultura haitiana, vigentes aún hoy, y que constituyen un aporte cultural llegado con estos inmigrantes, cuyo desarrollo en Cuba ha influido de diversas formas en la definición de la identidad cultural cubana. Así lo corrobora los estudios realizados Espronceda Amor, M. E. (2013) en su artículo “Grupos de descendencia haitiana y estrategias familiares: una mirada desde la región guantanamera”, quien ofrece un análisis desde la antropología, enfatizando en las relaciones de parentesco que establecieron los inmigrantes haitianos desde su llegada a la región más oriental de Cuba.

En este sentido la investigadora Esquenazi, Pérez. M. (2000) en su artículo, “Presencia e influencia de la música haitiana en Cuba, que aparece en el libro, Pensamiento y Tradiciones populares, realiza una valoración desde la música donde sostiene que la proximidad geográfica entre Cuba y Haití hizo que establecieran una corriente de influencias culturales reciproca que comienza ante el descubrimiento de América y que se mantiene hasta nuestros días sobre todo en Santiago de Cuba.

Otro aspecto que se enfoca en esta investigación ha sido el de analizar de una manera detallada el fenómeno de la migración haitiana y su componente cultural, a partir de las concepciones teóricas aportada desde los enfoques filosóficos, al referir los estudios realizados por Fonet, Betancourt, R. (1997) desde la Filosofía intercultural, que permite comprender la diversidad cultural como una fuente de

⁶ La cultura popular tradicional nos hace uno, nos identifica, nos iguala, constituye un impulso de solidaridad interna que se ha desarrollado a lo largo de siglos, conjuntamente con la constitución de una memoria común.

renovación crítica para la libertad. Al considerar que la dinámica entre la cultura autóctona y la foránea, no habrá ningún acto de poder o superioridad. Este autor entiende a la relación entre las culturas como un saber que se actualiza, mimetiza o sincretiza con otros saberes pero manteniendo y calculando su efectividad respecto a los hechos, realidad y efectos que produce.

Por las razones antes expuestas, y por la experiencia empírica en relación con el tema investigado, consideramos que la presencia de varias expresiones culturales de base haitiana existentes en Cuba, principalmente en la región oriental reforzó el carácter multicultural que se desarrollaba en el país. Estos formaron parte importante en ese *ajiaco cultural* que es sustancia del pueblo cubano. Durante el proceso mutuo de influencia cultural y de asimilación, el haitiano ha tenido que defender sus hábitos, costumbres y creencias, ante la agresión y discriminación sistemática al que estuvo sometido.

En sentido general, puede afirmarse que aún, cuando los haitianos autóctonos mantuvieron una tendencia hacia la forma de vivir protegida, defensiva y encerrada en sí misma respecto al resto de la sociedad, no fueron ellos, mucho menos sus descendientes, totalmente ajenos a la asimilación creativa de la realidad circundante.

La presencia haitiana en el oriente del país, implicó un franco proceso de transculturación, lento y con sus propias características. La asimilación que se operó fue desplegada de forma limitada, como resultado de la discriminación que fue objeto en las zonas donde se asentaron. No obstante, se dio una absorción de lo cubano en lo haitiano, y viceversa. De ahí que el desarrollo posterior a su llegada a Cuba, los llevó a adoptar diferentes estructuras como grupo, hasta cristalizar en la forma en que se nos presentan hoy las sociedades que quedan.

Todo este andar por la historia de la migración haitiana en Cuba respalda el propósito del presente trabajo y reafirma que la cultura cubana es resultante de un proceso de transculturación donde predomina la herencia de la cultura haitiana, grupo poblacional que aportó elementos que condujeron, a través de un largo proceso a la formación de la cultura nacional, donde su música, danza, comidas, bebidas, religión se integran a la sociedad cubana, originándose una complejísima transmutación de cultura rica en variedad y matices; sin conocer las cuales es

imposible entender la evolución del pueblo cubano tanto en lo ético, religioso, artístico, psicológico y demás aspectos de la vida.

Epígrafe 1.2. Referentes teóricos en torno a las prácticas culturales. Una visión desde de la inmigración haitiana.

Al hablar de las prácticas culturales de los inmigrantes haitianos que se asentaron en la región sur oriental de Cuba, permite un mejor acercamiento a la comprensión de sus estilos de vida y mecanismos que utilizaron para mantener y preservar su identidad cultural constantemente amenazada y atacada por los prejuicios raciales de la época.

Son múltiples las causas por las que los migrantes y sus descendientes han mantenido y reproducido sus prácticas culturales, continuamente este grupo poblacional se han hecho interrogantes para discernir ¿de dónde vengo? ¿hacia dónde voy? ¿Qué elementos me identifican?, las cuales son respondidas en el transcurso de su vida a través del proceso de socialización en el país receptor, teniendo en cuenta la interacción con los diferentes grupos sociales e instituciones que median en las relaciones interpersonales.

Estas interrogantes permiten comprender con mayor claridad los conflictos culturales a los que se enfrenta la población migrante. Se considera pertinente para este análisis, hacer referencia a los mecanismos sociales empleados por ellos para sostener sus modos de vida, donde están contenidos elementos simbólicos que no solo son formas de adquirir o reproducir el conocimiento, sino que tienen la capacidad de dotar de sentido a la realidad social. (Mora, M. 2002).

En consecuencia con la idea anterior, un acercamiento a las prácticas culturales que fueron introducidas por los inmigrantes haitianos, permiten descifrar y entender sus símbolos, ideas, relaciones y el rol jugado por ellas en el tiempo aproximándonos a su cultura y tradiciones. Siendo por tanto, el producto de la vida y la actividad social de este grupo poblacional, lograda a través de la experiencia histórica y las diferentes manifestaciones que conforman su complejo cultural.

Realizar el análisis de las prácticas culturales de los inmigrantes haitianos y sus descendientes, desde el enfoque interdisciplinario implica considerar los diferentes conceptos que ofrecen cada una de las disciplinas sobre prácticas culturales; así como las posiciones que son asumidas por los disímiles autores. Por lo que un estudio interdisciplinario se hace necesario en la investigación por la variedad de enfoques que ofrecen, donde al analizarlo se van a imbricar las diferentes ciencias en aras de una mejor comprensión.

En tal sentido el sociólogo Chartier, R. (2000) quien ha dedicado sus últimas investigaciones a las problemáticas de las prácticas culturales y sus representaciones sociales; realiza su análisis desde la lingüística, describe al mundo social como un texto donde se utilizan metáforas e imágenes textuales para describir la realidad social; al considerar que a través del lenguaje resultara más hacedero el aprendizaje y la transmisión cultural.

Para otros autores como el caso del sociólogo francés Pierre Bourdieu, quien en su teoría de la reproducción social interpreta a la sociedad como proveedora de identidades que se expresan en las prácticas culturales. En su análisis sobre la construcción simbólica de las identidades, expone que no es posible interpretar las formas culturales exteriorizadas sin los esquemas cognitivos o hábitos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan dentro de él, dando lugar a un abanico de prácticas culturales muy distintas. Bourdieu, P. (1997), lo describe de la siguiente manera:

...El hábitus no es el destino, como se le interpreta a veces. Siendo producto de la historia, es un sistema abierto de disposiciones que se confrontan permanentemente con experiencias nuevas y, por lo mismo, es afectado también permanentemente por ellas. Es duradera, pero no inmutable...

Michel De Certeau (1999), ofrece un concepto de “microfísica de las prácticas”, donde explica que las prácticas cotidianas son un ejercicio de micro-resistencia y micro-libertades. Añade que las prácticas, en tanto, estrategias, contribuyen a una

mejor comprensión del ámbito de lo cotidiano como un campo de relaciones de fuerzas, donde las posibilidades de acción de los distintos sujetos sociales difieren.

Se considera pertinente analizar los postulados marxistas sobre la actividad humana y su historia, aunque no desarrollaron una teoría sistematizada de la cultura, aportaron importantes elementos que permiten comprender desde las relaciones de producción social los aspectos comprendidos en las prácticas culturales de los sujetos sociales, al señalar que...*El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia social...* (Marx. C.1981).

Lo anterior permite comprender, que la actividad práctica en la dinámica de la relación sujeto – sujeto, lleva implícita la actividad comunicativa, en tanto intercambio de relaciones sociales, conductas, modos de actuación e información, refleja una unidad cultural, convirtiéndose en síntesis y progreso de la actividad humana. En tal sentido, las prácticas culturales analizada desde un doble enfoque, permite en primer lugar entenderla como experiencia externa, asociada a los sentidos y a la concepción autosuficiente del objeto; por otro lado, como experiencia interna asociada a la imposibilidad de separar el sujeto del mundo en el acto de conocer. Ambos enfoques ofrecen los presupuestos teóricos para la comprensión de la relación sistémica entre la experiencia como aprehensión del entorno a través de los sentidos y como vivencia del mundo por el sujeto en sus dimensiones sensorial y simbólica.

Con relación a las prácticas culturales éstas tienen un carácter polisémico, por tanto, se asumen como elementos referenciales las siguientes definiciones:

Las prácticas culturales como las diversas acciones que desarrollan los individuos, grupos e instituciones en torno a lo ambiental, constituyendo la expresión de una manera de pensar y modos de actuar que conducen a la objetivación de los universos interiores; según la lógica del tiempo y el espacio donde se desarrollan, reproducen, conservan, transmiten, y son visibles en tanto códigos culturales pautados reconocidos y legitimados en los marcos de la sociedad. (Hernández, Garrido, M. 2012)

Aplicando el método hermenéutico, es posible considerar en la definición expuesta por Garrido, los doce elementos constitutivos de la misma:

- Acciones que desarrollan individuos, grupos e instituciones.
- Que son expresión de una manera de pensar.
- Modos de actuar.
- Que conducen a la objetivación.
- Universos interiores.
- lógica del tiempo.
- La reproducción y conservación.
- La transmisión.
- La visibilidad
- Como códigos culturales.
- Espacios en que se desarrollan.
- Legitimados en los marcos de la sociedad.

Otra acepción es la que plantea que la “práctica cultural es un sistema fuertemente estructurado en relaciones sociales. Aluden a hábitos, temporalidad, que permiten advertir relación entre individuos en el contexto social”. (Martínez, Tena. A. 2011).

Los elementos que caracterizan ésta acepción de práctica cultural son los siguientes:

- Como un sistema estructurado.
- Hábitos
- Temporalidad.
- Relaciones entre individuo.
- Contexto social

Sobre la base del análisis lógico de las acepciones mencionadas, conceptualizamos como prácticas culturales en su relación con el objeto de la investigación al **conjunto de actividades que realizan los individuos en su vida cotidiana dentro de un contexto socio histórico determinado, a través de un proceso que comprenden los actos de internalizar, concientizar, así como hacer propio y reproducir el legado cultural, que expresan rasgos identitarios.**

En relación con los análisis anteriormente expuestos, se puede inferir que los inmigrantes y sus descendientes han introducido nuevas dinámicas sociales, logrando estructurar mecanismos de reproducción y apropiación de patrones culturales, donde convergen los elementos simbólicos que definen su identidad, como son los símbolos, lenguas, ritos y costumbres que determinados grupos de migrantes mantienen y reproducen en la sociedad de llegada, aspectos que expresan las maneras de ser, sentir y actuar de este grupo en los escenarios donde concurre la vida cotidiana.

La inmigración no se puede estudiar al margen de las prácticas culturales, en el sentido que éstas, permiten exteriorizar los patrones y significados culturales, donde intervienen lógicas específicas, conocimientos de ciertos códigos de esas prácticas, así como las formas de participación y organización social. Es importante señalar que cada grupo de inmigrante responde a rasgos particulares, en tanto que reproducen sus propias prácticas culturales. Esta realidad se convierte en generadoras de comportamientos de aceptación y rechazo, a partir de la coexistencia de culturas diversas bajo un mismo espacio geográfico.

Lo anterior permite considerar que la reproducción de las prácticas culturales de los inmigrantes y sus descendientes ocasiona agitaciones en las sociedades de destino, al introducir nuevos elementos culturales que generan dinámicas de fragmentación o de cohesión social. García, Canclini, N. (2001), ha ofrecido importantes contribuciones a los estudios sobre las prácticas culturales en su dinámica con los procesos migratorios, apunta que la migración como proceso social da un espacio propicio para entender el sentido de la interculturalidad⁷, y por otra parte ofrece un rico panorama para un acercamiento a los cambios y modificaciones de identidades a que están sujetos los migrantes.

Siguiendo esta línea de análisis el antropólogo Tuner, V. (1998) refiere que el inmigrante establece mecanismos de reproducción cultural que permiten sostener

⁷ Como concepto y práctica, la interculturalidad significa “entre culturas”, pero no simplemente un contacto entre culturas, sino un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad. Además de ser una meta por alcanzar, la interculturalidad debería ser entendida como un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales.

lazos con su cultura originaria, fortaleciendo su identidad, aun cuando incorporen elementos de la cultura del país receptor, en tal sentido señala que:

...El inmigrante es un ser de tránsito, son personas que viven permanentemente en el marco de un rito de paso que lo convierte en un pasajero a caballo entre dos mundos, y el espacio que habita lo convierte en alguien que no es ni una cosa ni la otra, pero que puede ser simultáneamente las dos condiciones entre las cuales transita, aunque nunca de forma integral...

En el mismo sentido, Goffman, E. (2002) observa a los inmigrantes como seres del pasillo, como habitantes de un espacio transitivo especialmente vulnerable, se refiere a los sujetos migrantes como seres atrapados en dos mundos, lo considera como alguien que no pertenece a ninguno de los dos lugares, sino que está atrapado entre el trayecto de uno y otro.

La inmigración, según Balibar, E. (2005) justificada a partir de la movilidad de grupos humanos hacia un país de mejores ventajas económicas y sociales constituyen prácticas culturales que se han incorporado a los estilos de vida de las personas, condicionada por las diferencias entre los países desarrollados y los subdesarrollados, convirtiéndose en "*el hecho político mayor de nuestro tiempo*".

En su análisis sobre la integración de los inmigrantes al entramado de relaciones sociales de los países receptores, Delgado, M. (1998) afirma que los inmigrantes no tienen que integrarse porque sencillamente ya forman parte de esas sociedades y culturas. Según esta consideración, el inmigrante al salir de un país y llegar a otro, automáticamente pasa a formar parte de este segundo espacio geográfico, sede de producción e intercambio para nuevas prácticas culturales. Sin embargo, no es posible olvidar que los procesos de aculturación, interiorización de los modos de vidas y costumbres propias del país de acogida tienden a modificar la identidad colectiva de la cultura del inmigrante. Aunque esto no significa, de manera alguna la muerte simbólica de la reproducción cultural de los inmigrantes.

Siguiendo los parámetros fijados en las conceptualizaciones anteriores, es posible decir que los inmigrantes son considerados como invasores con prácticas culturales

diferentes, que se han apropiado de un espacio sin haber sido invitados a habitarlos, al cual pretenden integrarse. Son por tanto, víctimas de un proceso de integración que tiende a minimizar su identidad, al considerarlos como fuente de problema, de riesgos sociales y culturales. .

Estas consideraciones revisten gran importancia para evaluar críticamente los estudios sobre las prácticas culturales de los inmigrantes haitianos y sus descendientes, a partir de las nuevas dinámicas sociales resultantes del encuentro entre dos culturas, donde cada una de ellas imprime un sello particular a sus manifestaciones. Es meritorio reconocer que la presencia haitiana dejó una huella visible aún en diversos aspectos de nuestra cultura nacional. Esta realidad convirtió a la sociedad cubana en el escenario idóneo para la coexistencia de experiencias culturales diversas.

Los aportes culturales realizados por estos inmigrantes durante varios decenios pasan a integrarse cada vez más con las manifestaciones locales de sus respectivas áreas de asentamiento hasta fundirse en nuevas expresiones cubanas. Entre ellas, las prácticas religiosas, la música, la culinaria ocupando un importante papel aglutinador en el conjunto de sus relaciones sociales. Legando a sus descendientes nacidos en Cuba, no sólo el patrimonio de sus abuelos, sino la presencia del biculturalismo y el bilingüismo. Es importante señalar, que sus creencias mágico-religiosas, manifestaciones culturales se fusionaron con las expresiones de la cultura cubana, como parte de un proceso de desarrollo, propio de los vínculos etno-históricos de los pueblos del Caribe.

Es importante señalar que El Festival del Caribe de Santiago de Cuba ha promovido durante más de dos décadas el patrimonio cultural de los residentes antillanos y sus descendientes en Cuba. Junto con las jornadas científicas y el intercambio académico, se presentan agrupaciones musicales y danzarias, portadoras de tradiciones culturales que ya forman parte entrañable de la cultura nacional.

Millet, J. (1987), en su artículo "Presencia haitiana en el oriente de Cuba", hace referencia a los mecanismos de autopreservación cultural que utilizaron los inmigrantes haitianos a su llegada a la región sur oriental del país, alude que los

estudios realizados desde la Casa del Caribe permiten un acercamiento a las prácticas mágico religiosas de los haitianos y sus descendientes, señala que una de las áreas de intercambio más evidente es el idioma, el uso más dinámico y completo del creole se aprecia en las ceremonias, ritos y cultos de índole religiosos, en las cuales los cantos, las invocaciones, los rezos son dicho en esta lengua. Expone que las fiestas se convirtieron en uno de los mecanismos empleado por este grupo étnico para preservar los rasgos esenciales de su identidad cultural, contribuyendo además a su gradual integración en el complejo de la cultura cubana.

La artesanía como práctica cultural de los inmigrantes y descendientes haitianos tuvo una rápida y extensa difusión entre los cubanos, muchos de los objetos confeccionados manualmente por ellos fueron incorporados a la actividad cotidiana, pudiendo mencionar las “canastas”, cestos empleados para la recolección del café, los muebles hechos de diversas maderas y entorchadas con bejucos de guaniquique. Los componentes de la cultura tradicional de que son portadores los haitianos y sus descendientes encuentran en la sociedad cubana actual el suelo propicio para manifestarse con toda espontaneidad característica. Millet, J. (1987).

En el orden culinario se aprecia el uso de platos de la comida tradicional haitiana que hoy permanecen en las costumbres culinarias cubanas, pudiendo citar la yuca, de la cual se deriva una variedad de platos, el boniato como base nutritiva, la estimación del chivo como resultado de su uso frecuente en la práctica del vodú, el “congris” con lo cual se designa en creole haitiano “frijoles congo con arroz”⁸.

El investigador de la Casa del Caribe Alarcón, A. (1988) en su estudio sobre las prácticas del vodú haitiano, apunta que la existencia de creencias y prácticas voduistas en Cuba constituyen un objeto de estudio de una importancia excepcional. En su análisis aporta elementos que permiten comprender como la reproducción de sus prácticas culturales son mecanismos que permiten a los inmigrantes y descendientes ligar el pasado con el presente. Al referirse al ritual del Loa Ercili o Ecelie, diosa de la blancura y la pureza, señala que “las mujeres caballos” de Ercili a veces están unidas a ella por un matrimonio místico y obligadas a guardar abstinencia sexual en los días que pertenecen a la diosa.

⁸ Colectivo de autores. “La cocina afrocubana”. Revista Casa de las Américas. No 36-37. La Habana. Pág. 83

El prolongado proceso de convivencia del inmigrante haitiano con la población cubana trajo consigo la aparición de un conjunto de rasgos particulares que desligan y caracterizan un área de la cultura común a uno y otro. En él se produjeron innumerables préstamos e intercambios, así como el uso concreto de la religión, los sistemas mágicos religiosos cubanos han incidido poderosamente en el vodú traído a Cuba por los inmigrantes y en dirección opuestas. Este choque ha sido en gran medida responsable de la aparición de un vodú de sello distinto, que pone en evidencia la existencia de elementos nuevos con respecto a los otros dos variantes del vodú conocida. Alarcón, A. (1989).

El investigador Pirón, H. (1989) ofrece un análisis del sistema mágico religioso del vodú haitiano en Cuba, lo define como hechicería traída de Haití por los estratos más bajo de la sociedad, aclimatándose fácilmente a Cuba. Wood, Y. (1989) destaca el valor significativo de las prácticas vodúista, enfatizando en el aspecto danzario, el colorido de sus trajes, la teatralidad de sus ritos de posesión, la ornamentación de sus instrumentos. Refiere que todas estas prácticas de una forma u otra han dejado su legado a la visualidad contemporánea del vodú haitiano.

La prensa contribuyó a desarrollar un sentimiento discriminatorio y excluyente en torno a los prácticas culturales de los haitianos, criterio que se aprecia en una de las publicaciones del periódico Heraldo de Cuba en abril de 1992, donde en uno de sus artículos refieren: *“En la provincia de Oriente, en Cuba, los haitianos se dedican a la brujería, contaminando a los morenos cubanos con atávicos saltos atrás. Tienen el culto del supersticioso del vodú, lleno de actos de magia negra y prácticas dirigidas por un sacerdote que denominan papá Bocú”*⁹.

Existen otros referentes teóricos que ofrecen importantes argumentaciones sobre la presencia haitiana en el oriente cubano, tal es el caso del trabajo de diploma de Naurys Arencibia Castellanos quien analiza la representación del componente étnico haitiano en la comunidad de Bracito, municipio Jobabo, Las Tunas, a partir de sus aportes culturales. En ese mismo orden la investigación realizada por un equipo multidisciplinario de la Universidad de Guantánamo, demostraron en sus estudios que los elementos socioculturales trasladados por la población emigrada desde la

⁹ Publicado en el Periódico Desarrollo local el Heraldo de Cuba. Abril 1992.

vecina Haití entraron en un íntimo contacto con las expresiones de la cultura cubana: lengua, arquitectura, religión, música y danza, creando un rico e inquietante mosaico cultural. Baró, H. (2015).

La existencia de una trama compleja de prácticas culturales de cuño haitiano en el oriente de Cuba, se convirtió en tema de investigación para un grupo de intelectuales, por considerar a estas expresiones como reserva patrimonial de lo que hoy se define institucionalmente como Cultura Popular y Tradicional. Los grupos portadores y reproductores de la cultura haitiana, han utilizado sus prácticas culturales, como un potente recurso de identidad cultural y étnica para reproducir parte de su sistema cultural como mecanismo adaptativo en los nuevos espacios compartidos.

En sentido general, se puede decir que la migración desde el enfoque de la reproducción de las prácticas culturales, no es sólo un fenómeno de desplazamiento de personas, sino que a través de ella este grupo poblacional interpreta y construye su identidad. El reconocimiento o no de las prácticas culturales de los migrantes y sus descendientes, puede generar dinámicas de fragmentación o de cohesión social. Donde la identidad tiene un papel determinante, a partir de que se conservan las costumbres y los valores en forma directa y/o indirecta de una generación a otra, aun cuando acepten las nuevas condiciones de existencias.

Epígrafe 1.3. La reproducción social y su interrelación con las prácticas culturales de base haitiana.

Las principales ideas expresadas en el análisis anterior no son comprensibles en su integralidad sin tener en cuenta las diferentes posiciones teóricas acerca de la reproducción social. Al abordar este aspecto se debe considerar, en primer lugar, a dos exponentes clave de la concepción materialista dialéctica como Carlos Marx y Antonio Gramsci. Así como los aportes de Pierre Bourdieu y Louis Althusser, pues permiten comprender mejor ese fenómeno no sólo en el orden teórico, sino también desde el punto de vista práctico.

El enfoque teórico de Carlos Marx, pone de relieve el carácter práctico, directo y material de la relación que el hombre establece con el mundo, al plantear que: “La

vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica. ” (Marx, C.1852). Desde la perspectiva de Marx, es posible pensar la reproducción social como un proceso histórico, condicionado por las relaciones materiales y espirituales que los hombres establecen entre sí.

Lo anterior conduce al análisis, respecto a que, el modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general de los seres humanos. No es posible separar al sujeto social del contexto y las condiciones en las cuales desarrolla la vida, esta interrelación fundamenta el carácter histórico de la condición humana. Por lo tanto, *“Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.* (Marx, C. 1852).

Las concepciones de Marx antes señaladas, permiten fundamentar la reproducción de las prácticas culturales de base haitiana en la comunidad objeto de estudio, que son resultado de un proceso histórico y de aquellas circunstancias que existen y las que le han sido legadas por sus ascendientes haitianos, transmitidas por la actividad práctica de los descendientes. Por lo que, el proceso de reproducción social está condicionado por las circunstancias materiales, los procesos históricos, y las experiencias de vida cotidiana.

La reproducción social en tanto proceso significativo, entrelaza las interacciones que cotidianamente llevan a cabo los sujetos, lo que hace posible la coexistencia de las prácticas culturales aprehendidas de otros e interpretadas mediante esquemas compartidos con otros, que sirven de base para las acciones socioculturales a desarrollar. En función de lo cual, la vida cotidiana es producida y reproducida intersubjetivamente.

Por otro lado, desde el punto de vista marxista, en relación con estos elementos de carácter sociocultural mencionados anteriormente, Antonio Gramsci, conceptualizó la cultura, al decir que:

...La cultura es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de

superior consciencia por la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y sus deberes. Pero todo eso no puede ocurrir por evolución espontánea, por acciones y reacciones independiente de la voluntad de cada cual, como ocurre en la naturaleza vegetal y animal, en la cual cada individuo se selecciona y especifica sus propios órganos inconscientemente, por la ley fatal de las cosas. El hombre es sobre todo espíritu, o sea, creación histórica, y no naturaleza. (Gramsci, A.1973)

Los postulados de Gramsci sobre la cultura, permiten un acercamiento a la comprensión de la reproducción de las prácticas culturales de la comunidad seleccionada. Constituyendo, además, una base para entenderlas como fruto de un legado internalizado en la personalidad propia de los descendientes de haitianos. Por lo cual se llega a aprehender el valor histórico de las prácticas culturales heredadas que se expresan en una conciencia de pertenencia a su comunidad. En tanto, son transmitidas porque han calado su subjetividad adquiriendo un valor de significación expresados, por ejemplo: en los colores del vestuario y atuendos rituales, así como el status simbólico de los oficiantes de las ceremonias con respecto al resto de los participantes.

Desde la perspectiva teórica de Bourdieu, P. (1981), se analiza el concepto de reproducción a partir de las funciones desempeñadas por lo simbólico en la estructura social; el autor concibe la realidad en términos de relaciones, intentando superar la oposición entre lo social objetivo (estructura) y lo social subjetivo (prácticas). Refiere que la reproducción social de las prácticas, entendidas éstas, como el conjunto de estructuras mentales, de categorías de percepción, pensamiento, bagaje de significados, modos de pensar, y tipos de disposiciones culturales que los individuos heredan; adquieren valor social asignado de acuerdo con lo que las clases dominantes rotulan como el capital cultural más valioso.

En ese mismo orden de idea, examina la relación entre acción y estructura, a partir de su concepción del hábitat o historia objetivada y el habitus o historia corporizada,

ambas revelan cómo se forja la dominación en una lógica que unifica las ideologías y las prácticas. Al referirse al hábitat lo describe como la historia que en el transcurso del tiempo se ha acumulado en estructuras materiales; en tanto el habitus lo interpreta como un sistema duradero de esquemas de percepción adquirida, de pensamiento y acción, engendrados por condiciones objetivas, pero que tienden a persistir aun cuando se alteren dichas condiciones; y deviene una fuerza poderosa en la organización de la experiencia individual y es la categoría central para situar el progreso humano dentro de la actividad práctica.

Esto conduce a dirigir la mirada a la confluencia de un conjunto de factores y circunstancias que permiten y posibilitan la reproducción de las prácticas culturales y su correspondiente existencia posterior. Se asume que la reproducción social, **es un proceso de internalización y externalización del legado cultural aprehendido y con lo cual se identifican, donde están contenidos aspectos subjetivos y objetivos, que median la actividad que desarrollan los individuos en su vida cotidiana, así como los diversos factores que la impulsan, a la vez que se muestran las contradicciones y tensiones que se generan en dicho proceso.**

Considerando lo anterior, los fundamentos teóricos aportados por Bourdieu, permiten un acercamiento al análisis de la reproducción de las prácticas culturales a partir de la relación de lo social subjetivo y lo social objetivo, teniendo en cuenta el escenario comunitario donde se manifiesta este fenómeno social, en este caso, la reproducción de las prácticas culturales de los descendientes haitianos, está mediado por el legado cultural aprendido, incorporado, asumido como propio, con el cual se identifican, permitiendo que estos descendientes internalicen, concienticen y reproduzcan las prácticas culturales en el escenario social donde desarrollan su actividad cotidiana.

Siguiendo esta lógica de pensamiento no es posible separar lo objetivo de lo subjetivo, existiendo una relación dialéctica entre lo uno y lo otro. En tal sentido, el análisis que realiza Bourdieu, sobre la internalización de lo social y la externalización de lo aprendido permiten comprender la reproducción social de las prácticas culturales de los descendientes de haitiano en su dinamismo e integridad social. Entendiendo a la realidad social como un todo interrelacionado y no como un

conjunto de cosas y procesos aislados, separados uno de otros, sino en permanente cambio, movimiento y transformación.

Otro criterio considerado y no menos significativo sobre la reproducción social son los aportes de la teoría de Althusser, L. (1988), quien, sin olvidar el sentido originario dado por Marx, avanza en la investigación sobre la ideología por considerarla indispensable en el estudio de toda formación social, tratando de aclarar las incidencias de lo ideológico en las relaciones sociales. Según este autor, la ideología adquiere un carácter significativo cuando las ideas de los individuos o grupos sociales son actos materiales insertos en prácticas materiales normadas por rituales materiales definidos por el aparato ideológico del cual derivan las ideas de estos sujetos.

Para Althusser, la ideología, la práctica y el sujeto se constituyen mutuamente, donde los sujetos son a la vez destinatarios - constituidos y soportes materiales - constituyentes de la ideología. La eficacia de esta relación se expresa en los mecanismos de interpelación y reconocimiento de los sujetos sociales en el nivel de la conciencia/comportamiento como garantía para la reproducción de sus prácticas cotidianas.

De esta forma es posible pensar que, Althusser al analizar la ideología en la estructura social, la concibe como un sistema de significados, representaciones y valores incluidos en prácticas concretas que estructuran el inconsciente de las personas. En ese sentido, la reproducción social puede ser pensada a partir de la lógica de las formas de conocimiento, creencias compartidas, transmisión cultural, conocimiento popular, comportamiento y lenguaje; entendidos como procesos grupales complejos.

Tomando como referente las ideas expuestas anteriormente, es posible explicar cómo la reproducción social de la vida cotidiana está dotada de un dinamismo interno, que se mantiene y sostiene a través de acciones de construcción y reproducción de estructuras diversas. En este orden, la reproducción social de la vida cotidiana debe ser entendida desde el punto de vista del desarrollo de la relación entre el hombre, la naturaleza, la sociedad y su historia.

Estas consideraciones revisten gran importancia para analizar la reproducción social de las prácticas culturales resultante de los procesos históricos y sociales. Se

comprenderá entonces, como la reproducción social de las prácticas culturales de los descendientes de haitianos, garantizan preservar su identidad y rasgos autóctonos.

Desde esta perspectiva, lo que resulta relevante, entonces, es analizar cómo este grupo de personas conserva la memoria cultural como senda para perdurar, entendiendo que, la presencia o la ausencia, la vida o la decadencia de un pueblo no dependen de la supervivencia biológica de un grupo étnico, sino de la supervivencia de la memoria cultural compartida. Por consiguiente, la memoria cultural está incorporada a las prácticas repetidas y repetibles regularmente. Para ello, se propone su análisis desde el enfoque de la reproducción social.

Ahora bien, el estudio de la reproducción social de las prácticas culturales de base haitiana en Cuba y particularmente en comunidades específicas, como la de Palmarejo, permite decir que, el mundo social es aprehendido a través de la diversidad de saberes culturales. Lo que inspira a repensar la manera en que la reproducción de las prácticas culturales de base haitiana han sido internalizadas y exteriorizadas por los descendientes de este grupo poblacional; al tiempo que sus formas de socialización al interior de las comunidades, contienen en sí misma una visión totalizadora, desde una potenciación de lo identitario.

Esta línea de pensamiento permite comprender como a través de la reproducción de las prácticas culturales de base haitiana en la comunidad de Palmarejo, se expresa en un proceso de continuidad de dichas prácticas, que han hecho ver allí su identidad como expresión cultural, cosa esta que en proporciones considerables se conservan hasta nuestros días, a pesar de las variantes que se pueden observar entre el legado cultural de los inmigrantes y la reproducción de este por los descendientes, condicionado por un conjunto de factores sociales y gnoseológicos que han devenido en una estabilidad un tanto permanente de estructuras, que a pesar de sus especificidades, giran alrededor de una misma organización hasta el carácter antropomórfico en que se presentan en la actualidad.

Desde el punto de vista social nuestra cultura está marcada por la heterogeneidad del mestizaje racial y cultural, debido a la interacción constante, transmutación, tolerancia consciente e inconsciente que ha creado un conjunto cultural nuevo e independiente. Por otro lado, la influencia de lo haitiano se advierte en todas las

manifestaciones de la cultura cubana, especialmente en la región sur oriental de Cuba, por ejemplo en: la música, la danza, instrumentos musicales, el lenguaje, el saludo, la comida, formas de trabajar la tierra, la religiosidad, medicina tradicional; también en el modo de ser del cubano, de percibir la realidad incluso en ideas sobre la vida o la muerte, así como en las leyendas que se transmiten de forma generacional.

La cuestión radica en realizar una aproximación al estudio de las prácticas culturales de origen haitiano que aún existen, enriqueciendo el patrimonio cultural inmaterial, incidiendo en la formación de la identidad comunitaria. Se aprecia cómo de manera predominante se conservan las prácticas culturales más significativas. Lo anterior conduce al análisis, respecto a que los grupos portadores y reproductores de la cultura haitiana en la comunidad de Palmarejo, históricamente han reproducido el legado de sus ascendientes como un potente recurso de identidad cultural para reproducir parte de su sistema cultural como mecanismo adaptativo en los nuevos espacios compartidos y contexto de confrontación cultural.

Es importante tener como principio esencial respetar la diversidad de tradiciones y características culturales producidas por la historia así como la atención y el respeto a las peculiaridades de las tradiciones propias de cada comunidad que hacen de cada una un marco irrepetible que identifica a sus miembros y que una generación hereda de las anteriores por estimarlo valioso heredan a las siguientes.

Capítulo II. Reproducción cultural de los descendientes de haitianos: experiencias de un estudio en la comunidad Palmarejo.

Epígrafe 2.1. Diagnóstico de los factores socioculturales de la comunidad de Palmarejo.

Realizar una investigación sobre las prácticas culturales que reproducen los descendientes de inmigrantes haitianos en la comunidad de Palmarejo, permite un mejor acercamiento a sus estilos de vida y elementos identitarios que lo conforman. El criterio de selección de la comunidad de referencia se sustenta en sus antecedentes históricos y culturales. En ella existe un número considerable de descendientes haitianos que han reproducido por décadas las manifestaciones culturales de sus ancestros; a través de estas prácticas este grupo poblacional ha venido reconstruyendo su identidad cultural, en una dialéctica de cambio y continuidad, en la cual las fuertes transformaciones se combinan y se entrelazan en un proceso que liga el presente con el pasado.

La presencia del componente haitiano en la comunidad de Palmarejo, encuentra sus antecedentes históricos en la Revolución de Haití, lo que propició el flujo migratorio hacia la región sur oriental de Cuba. Es importante destacar que el desarrollo de la producción azucarera y cafetalera existente en la localidad de Songo – La Maya, influyó en la presencia de elementos étnicos del área caribeña, fundamentalmente haitianos que procedían por lo general de Labaku, Okay, Possali, y Puerto Príncipe, enriqueciendo el acervo cultural a través de sus prácticas culturales.

Destacar que la información que existe sobre la comunidad de Palmarejo es limitada, en la pesquisa realizada en el archivo histórico del municipio Songo-La Maya, en el Registro Civil y en la oficina del Censo de población no se encontraron datos que registren la inmigración haitiana en la citada comunidad. Para lo cual fue necesario realizar un diagnóstico sociocultural para la recogida de información, empleando los métodos del conocimiento científico, como la observación y la encuesta, a través de ellos fue posible apreciar el sistema de organización y sistematicidad de las prácticas culturales que aún se conservan, así como otros aspectos de interés para la investigación.

Para tal propósito fue esencial el acercamiento a la comunidad, se realizaron los primeros contactos con los factores sociales, descendientes de haitianos de mayor edad y pobladores cubanos residentes en la misma. Lo que permitió un adecuado trabajo de campo, siendo posible identificar las prácticas culturales de base haitiana que aún se conservan en la comunidad y que son reproducidas por lo descendientes.

Un aspecto indispensable para garantizar el logro efectivo del diagnóstico, fue la sensibilización de los comunitarios sobre el objetivo e intención de la investigación, propiciando un espacio diáfano y de familiaridad, favoreciendo la unidad comunitaria, a partir del reconocimiento de las potencialidades socioculturales existentes en la misma. La etapa de familiarización permitió conocer como los comunitarios se identifican con el entorno social, conocimiento de la historia local vinculada a la migración haitiana sucedida en dicha zona, el grado de aceptación de las prácticas culturales mantenida y reproducidas por los descendientes de haitianos. Así como aquellos elementos que los identifican como comunidad.

Resultados obtenidos del diagnóstico

- La familia es el principal mecanismo que utilizan los descendientes para sostener sus prácticas culturales.
- La religión que prevalece es el vodú.
- Se apreció que las prácticas culturales de base haitiana que aún se conservan son: manye Bois (culinario); merengue haitiano y resiñe (danzario), manye-massas, manye- Esilí, mesas de luces y mesas de dulces (religioso)
- El bajo nivel cultural de los descendientes no ha permitido dejar evidencias escritas o referencias de las prácticas y estilos de vida que han trascendido en el tiempo.
- La tradición oral en dicha comunidad es más poderosa que la palabra escrita. Siendo la vía oral la forma en que se transmiten los conocimientos de forma generacional. Conciencia discursiva.
- Los descendientes de haitianos poseen un conocimiento popular heredado y transmitidos a través de la reproducción de prácticas culturales. Conciencia práctica.

- Empleo de las plantas medicinales como alternativas para curar determinadas enfermedades.
- La cultura artesanal haitiana se ha perdido, (fabricación de canastas, vichet, naza).
- Prevalecen prácticas agrícolas heredadas de los inmigrantes haitianos (forma de cultivar la tierra)
- Conservan algunos rasgos de la cultura culinaria, danzaría y musical.
- Conservan la tradición de la familia rural haitiana (construcción de las viviendas alrededor del padre o la madre)
- Alto número de personas de la tercera edad, con un elevado conocimiento de las tradiciones y prácticas culturales de base haitiana.
- Pobre utilización de las prácticas culturales de base haitiana en el desarrollo comunitario.
- Falta de divulgación de las tradiciones culturales de la comunidad.
- Poco conocimiento, por parte de de los pobladores y dirigentes de la historia de la comunidad y su vinculo con la migración haitiana.
- Reconocimiento de los pobladores de la necesidad de actividades culturales para la plena realización del hombre.
- Participación activa o pasiva de los pobladores en las festividades y ceremonias religiosas.
- Insuficientes espacios para el esparcimiento cultural.
- Necesidad de modificar el sistema recreativo de la comunidad.
- Insuficiente inserción en la vida socio cultural del municipio Songo – La Maya (carnaval, semana de la cultura, peñas culturales)
- Ausencia de proyectos comunitarios orientados a fortalecer el desarrollo sociocultural de la comunidad.
- Necesidad de cursos de capacitación para todas las personas interesadas en el desarrollo sociocultural comunitario.

Fue posible observar otros indicadores que contribuyeron a enriquecer la investigación, pudiendo hacer mención a presencias de familias de descendientes haitianos y su marcada influencia sincrético-religiosa en la cultural local,

independientemente de la existencia de otras religiones como el catolicismo y el protestantismo.

Lo anterior permite decir que el encuentro entre la cultura haitiana y la cultura cubana, trajo aparejado un intercambio de elementos y asimilación de valores culturales, dando lugar a la aparición de un conjunto de rasgos que caracterizan un área de la cultura común a uno y a otro, donde se imbrican los intereses, motivaciones y necesidades de estos dos grupos poblacionales.

Es significativo reconocer que las prácticas culturales de base haitiana juegan un papel determinante en la formación de la idiosincrasia de la comunidad de Palmarejo. Se evidenció que la población cubana residente en dicha comunidad y comunidades aledañas, en mayor o menor medida concurren asiduamente a las celebraciones, lo que demuestra su aceptación, otorgándole un valor significativo.

En este sentido, las descendientes entrevistadas refieren que los pobladores de Palmarejo muestran mayor motivación hacia las festividades haitianas que a las actividades culturales, aunque estas últimas, como se declara anteriormente no se realizan de forma sistemática, tampoco cuentan con un programa atractivo para los pobladores de la comunidad, cuestión que permite evidenciar la carencia de acciones sociocultural y las necesidades recreativas de los comunitarios.

A pesar de las expresiones culturales de base haitiana que aún se conservan en la comunidad de Palmarejo, estas no han sido objeto de interés de la Dirección Municipal de Cultura y el promotor de cultural de la zona, aspecto que fue posible constatar en la revisión de los programas culturales de dicha institución. Lo que permite decir que no se han implementado acciones que contribuyan a favorecer la continuidad de estas prácticas culturales, heredadas por las generaciones que le antecedieron y que hoy persisten como continuidad; renovadas, transculturadas, pero que mantienen su esencia debido a que los sujetos que en la actualidad la sostienen le otorgan un significado.

En el estudio exploratorio realizado, se observó que en la comunidad objeto de estudio, los descendientes de haitianos no establecen mecanismos para sostener las prácticas culturales, lo que ha incidido en que muchas de ellas hayan desaparecido. Como aspecto significativo resaltar, que existe en cierta medida un desconocimiento

por parte de la nueva generación de las tradiciones haitianas; las descendientes de mayor edad entrevistadas refieren que algunos de sus hijos/as entienden el creole, pero no lo hablan, tampoco muestran interés por aprender las tradiciones. Esto constituye un elemento que incide de forma negativa en la reproducción y preservación de las prácticas culturales de base haitiana.

Sin embargo, como aspecto positivo señalar que entre los descendientes de mayor edad aun se conserva su lengua materna (Creole) como elemento unificador, mantienen los nombres de las ceremonias religiosas heredadas o legadas por sus padres o abuelos/as, además de mantener la metodología en cada uno de los rituales, las fechas de celebración de las ceremonias, el significado de los símbolos religiosos y el respeto a los Petifei, Papá- Bocú y las Mambó; al considerarlo un elemento esencial que permite el carácter orgánico y sistemático de sus prácticas culturales.

Este acercamiento a la realidad de la comunidad de Palmarejo, permitió una primera visión del objeto de investigación y en consecuencia determinar la importancia de éste. Por las limitaciones en la vida sociocultural que se han abordado en esta investigación, se asume que la reproducción de las prácticas culturales de base haitiana como las festividades y la religiosidad se han convertido en un escenario de esparcimiento cultural donde los pobladores acuden, llegando a formar parte de su identidad cultural.

Caracterización sociocultural de la comunidad

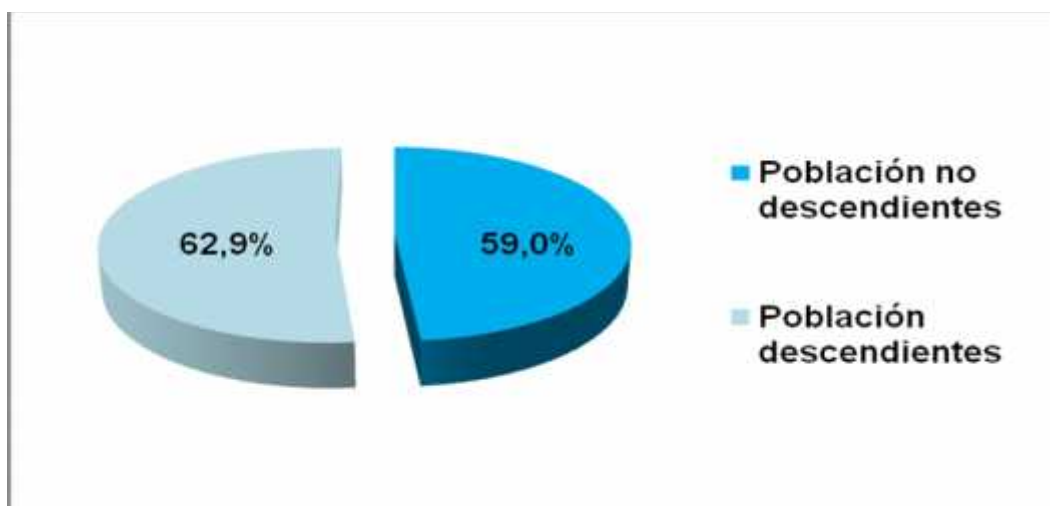
La comunidad de Palmarejo, surge como consecuencia de las migraciones haitianas, que se gestaron a finales del siglo XVIII y principios del XIX, las causas del desplazamiento geográfico fue la migración forzada, además de los factores económicos y sociales que la motivaron. Según datos aportados por Andrea Pol Denis descendientes de haitiano de 84 años de edad, en la localidad existía un ingenio, lo que justifica que antes del año 1868 existiera un asentamiento de esclavos, apunta que el batey se constituye como comunidad en el año 1970.

Esta comunidad pertenece al Consejo popular Sabanilla, está ubicada en el extremo sur del Municipio Songo - La Maya, provincia Santiago de Cuba. Limita al

norte con Castelvi, al sur con Segrego, al este con Olimpo y al oeste con Joturo (Ver anexo 1). Posee una extensión territorial de 11 km cuadrados, representando el 1 % del territorio del municipio. Se encuentra aproximadamente a unos 14 km de distancia de la cabecera municipal. Se ubica en el tramo de la línea férrea San Luis-Guantánamo.

Tiene una densidad poblacional de 539 habitantes: 259 hombres y 280 mujeres, distribuidos en 127 familias, de ellas 85 son de descendientes haitianos (o al menos vive un descendiente), cuya población asciende a 339 habitantes:

Grafico # 1. Descendientes de haitianos según población de la comunidad Palmarejo.



Fuente: Elaboración propia a partir del diagnóstico sociocultural en la comunidad

Es una zona rural que se caracteriza por la fertilidad del suelo y el relieve llano. Por lo que reúne las condiciones topográficas para el desarrollo de la agricultura, la actividad tabacalera, la ganadería y los cultivos varios-forestales. Cuenta con una Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) y una vaquería, siendo estas la mayor fuente de empleo.

Palmarejo surge como barrio periférico; sus pobladores construían sus viviendas en dependencia de sus limitadas posibilidades, las casas de madera eran de palma y guano, construían las viviendas alrededor del padre o madre de familia conservando la tradición haitiana de familias rurales; la actividad económica desde la fundación es la agricultura.

Las políticas de desarrollo social impulsadas nacionalmente después del triunfo de la Revolución contribuyeron al mejoramiento de las condiciones de vida de esta comunidad, ocurriendo cambios significativos en su estructura física y social, algunas viviendas son de mampostería y techo de Zinc, madera y techo de fibrocemento. Cuenta además, con un consultorio médico de familia, una escuela primaria, un punto de venta de comercio y de producto agropecuario de la UBPC, una bodega, servicio de telefonía pública: de 4000 minutos, una casona comunitaria “El Caney” (espacio público donde se realizan las actividades culturales). Lo cual fue corroborado con las visitas realizadas a la comunidad y la entrevista Reinoris Díaz Ruiz Presidente del Consejo Popular de la zona de referencia.

La vía de acceso a la comunidad es limitada, siendo estas: el ferrocarril (tren Guantánamo-Holguín, Guantánamo-Habana), el transporte rural con destino a Sabanilla (3 km entre Sabanilla y Palmarejo) y el Segrego (1 km entre Segrego y Palmarejo). Las carretas de Buey es un medio alternativo que utilizan las familias para solventar algunas necesidades como: trasladar el agua hacia las viviendas, la leña; por la deficiencia en los servicios hidráulicos, el agua que se consume es de los pozos artesanales construidos por los propios comunitarios y del río Joturo. Predominan los pozos negros (letrinas). La recogida de los desechos sólidos es insuficiente afectando el entorno en sentido general.

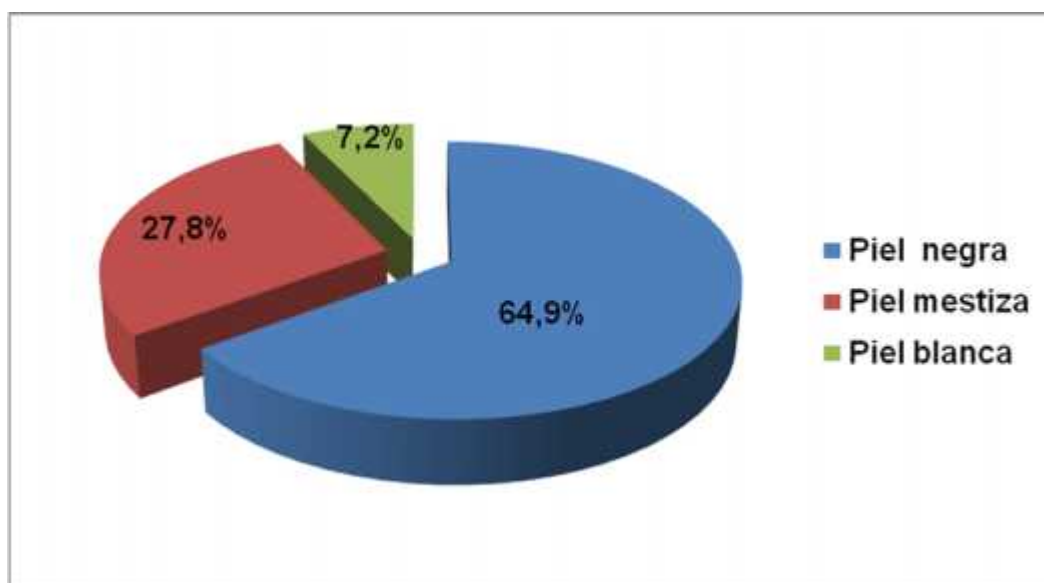
Otro aspecto en el que se centra la caracterización, es la situación socioeconómica en que la comunidad se desarrolla. Con esto se hace referencia a la existencia de un nivel de instrucción y educacional bajo; insuficientes servicios públicos; difícil acceso a la comunidad; limitadas posibilidades de estudios superiores; número considerable de pobladores sin empleo al ser la UBPC la única fuente de empleo, la actividad económica fundamental es la agricultura; porcentaje elevado de consumo de bebidas alcohólicas, pocas opciones de actividades culturales.

Señalar además, que existen limitaciones para el acceso a algunos recursos materiales que resultan indispensables para el desarrollo de la comunidad, por ejemplo las calles son de tierra; prevalece el uso de la leña como combustible; carecen de servicios públicos como farmacia, comercio, gastronomía, telefonía fija; no cuentan con una biblioteca, sala de video, tienda recaudadora de Divisas.

Desde el punto de vista socio demográfico estamos ante una población multi-cultural debido a que el 62,9% de la población tiene descendencia haitiana en 1er, 2do y 3er grado de consanguinidad, (predomina la piel de color negra) resultante de los procesos migratorios ocasionados por la Revolución de Haití, la entrada masiva de los braceros a inicios del siglo XX, lo que guarda estrecha relación con la existencia del central Baltony (CAI Los Reynaldo) y los ingenios Palmarejo y Sabanilla que existían en la zona.

Prevalcen los apellidos Denís, Balnot, Cadét, Pol, Fis, Bannet los descendientes de mayor edad entrevistados aportaron como dato significativo que muchos de los haitianos una vez llegados a Cuba asumían los apellidos cubanos. Lo anterior se constató al revisar el documento oficial que posee el delegado de la zona. Aspecto que ofrece al investigador un dato aproximado de los apellidos de los descendientes haitianos que residen en la comunidad.

Grafico # 2. Color de la piel de los habitantes de la comunidad Palmarejo.



Fuente: Elaboración propia a partir del diagnóstico sociocultural en la comunidad

En la comunidad existe una población total de 200 descendientes de haitianos, este grupo se ubica en el árbol genealógico en diferentes grados de consanguinidad según grupo etario (ver anexo 2). Como dato de referencia aportar que de los 200 descendientes 101 son del sexo masculino y 99 son del sexo femenino,

comprendidos en la categoría educacional siguiente: 65 analfabetos, 51 nivel primarios, 44 nivel secundarios, 35 preuniversitario, 5 universitarios.

.Las tradiciones de base haitiana que aún se conservan están relacionadas especialmente con la religiosidad, complementadas con las prácticas culinarias, danzarias y etnobotánicas. De las 85 familias de descendientes haitianos declaradas en la investigación todas en mayor o menor medida reproducen las prácticas culturales de base haitiana, aunque se observa la presencia de elementos provenientes de otras culturas como símbolos religiosos y alimentos.

Es importante destacar que, la conservación y transmisión de sus prácticas culturales en los marcos de su seno familiar, se explica a partir del significado que le han otorgado sus descendientes, que ha permitido que los valores de la cultura haitiana como las comidas, medicina tradicionales, bailes, idioma y los ritos del vodú, en franco intercambio con elementos de la cultura cubana, haya propiciado un proceso de aculturación dejando sus huellas en muchas de las manifestaciones que hoy se conservan.

De esta manera se ha comprobado que en la comunidad de referencia se mantienen un grupo de tradiciones oriundas de los haitianos que se asentaron en dicha zona. Las prácticas culturales que aún se conservan son: manye-mo, manyé- Boís, manye-Esili, manye-massas, mesa dulce, mesa blanca, merengue haitiano, danza resiñé, uso de plantas con fines curativos, aunque en menor medida se conserva el ritual de cambio de vida, todas estas prácticas son representativas del panteón voduista¹⁰ en la comunidad.

Otro aspecto tomado en consideración para la caracterización de la comunidad fue la inserción de la población no descendiente de haitiano en las prácticas culturales, en el sentido que este grupo poblacional han mantenido espacios abiertos de su

¹⁰Vodú haitiano, significa espíritu y efectivamente de eso se trata la ceremonia, de convocar lo que se conoce como loases (los loa), y mediante el ofrecimiento de comida y el sacrificio de diversos animales horrados antepasados de quien solicite el ritual. Es una tradición muy antigua en la que se sirve a los seres conocidos como Loa o Misterios. En esta los participantes reciben iniciaciones de varios niveles. El nivel es adivinado a través de una consulta.

cultura y ceremonias sincréticas-religiosas, aceptando su incorporación a las ofrendas realizadas a los loas (santos haitianos).

En esta comunidad existe una formación propia muy apegada al ritual en el sacrificio de animales de dos y cuatro patas a los loas radá y petró; son fieles adoradores de la Ceiba y la Guásima atesorando las creencias de sus ancestros.

La religión que practican es el vodú a través del cual se canalizan la vida, para los descendientes significa fuerza, protección, salud, enfermedad, alegría, tristeza. En las ceremonias religiosas el trance-posesión de los loas o familiar fallecido se hacen a través de la lengua Creole. Existe una manera característica de realizar sus prácticas religiosa-cultural, por lo general se efectúan en todo el mes de diciembre, organizan espacios para estas ceremonias siguiendo las tradiciones de los inmigrantes haitianos.

En las visitas realizadas a la comunidad y el intercambio con los descendientes fue posible identificar a los Petifei (existen 5, promedio de edad 45 años), Papá-Bocú (existen 7, promedio de edad 64 años) y Mambó (existen 4, promedio de edad 77), cada uno de ellos tienen la responsabilidad de realizar y dirigir las distintas ceremonias, la autoridad de los mismos está avalada por el dominio del ritual y la lengua creole, su grado de iniciación, el conocimiento de las ideas religiosas, todo lo cual le permite rodearse de un grupo de personas creyentes o no, logrando alcanzar un reconocimiento entre los pobladores de la comunidad.

Otro dato de interés, que permitió enriquecer la caracterización de la comunidad, lo aportaron los descendientes de haitianos de mayor edad, al referir que los matrimonios se realizaban entre los pobladores de una misma etnia,(aunque señalan que no eran matrimonios legales), lo que favoreció en un principio la preservación de sus patrones culturales de origen, posteriormente esta realidad cambió y se produjeron matrimonios entre haitianos y cubanos, favoreciendo el mestizaje, convirtiéndose en un mecanismo para la reproducción de sus prácticas culturales.

En el ámbito de la vida comunitaria se manifiestan prácticas culturales de base haitiana que median en las relaciones interpersonales, desde la lingüística se aprecia en los apodos y nombres que utilizan para denominar a un familiar o amigo, palabras en Creole que han trascendido las fronteras de la religiosidad, en los alimentos que

consumen y su forma de elaboración, las mujeres usan con frecuencia el paño blanco en la cabeza que desde lo simbólico representa la pureza, se conserva el uso de las faldas como símbolo femenino, resaltando las mujeres de mayor edad, el conocimientos de las plantas medicinales, empleado para tratar enfermedades (elaboran botellas para eliminar las impurezas del vientre, para los problemas estomacales, riñones, otras), como alimentos; así como el uso de éstas para baños espirituales.

Cada uno de los rasgos distintivos de la comunidad objeto de estudio, permite comprender la dinámica y diversidad cultural que en ella existe. Por lo que, es importante asumir como principio el respeto a las peculiaridades de las tradiciones propias de cada comunidad y que por considerarlas significativas han heredado a otras generaciones.

Epígrafe 2.2. Estructura metodológica y análisis de los resultados.

Estructura metodológica

En la comunidad de Palmarejo, Songo - La Maya, se realizó un estudio sociocultural a partir de un enfoque sistémico, lo que permitió analizar a la comunidad en su integridad, focalizando los elementos característicos de las prácticas culturales reproducidas por los descendientes de haitianos. Donde las costumbres, comportamiento tradicional y formas de comunicación requieren de una interpretación científica a partir de las diferencias que logran establecer en el transcurso de su evolución como sistema.

Siguiendo esta línea de análisis, la investigación realizada en la comunidad objeto de estudio, permitió, desde un enfoque integral, relacionar aquellos aspectos culturales y religiosos, resultante de un fenómeno de enculturación, que se manifiesta en las relaciones intersubjetiva de los comunitarios. Lo anterior permite considerar que las prácticas culturales de base haitiana constituyen un legado transmitido por los ascendientes, sin embargo, muchas de ellas han desaparecido como consecuencia de la falta de sistematicidad, pues no se han desarrollado

acciones que favorezcan su continuidad; al tiempo que potencien el desarrollo sociocultural partir de los recursos existentes en la misma.

Se observa como **situación problémica** que en Palmarejo las prácticas culturales de base haitiana constituyen un legado transmitido por los ascendientes; sin embargo, no se han desarrollado acciones que favorezcan su continuidad, lo que ha influido en la desaparición de muchas de ellas.

Basado en dicha problemática y la contradicción principal que ella genera, se exponen los elementos que conforman el diseño metodológico de la investigación:

Problema científico: ¿Qué prácticas culturales distinguen la identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya?

Objetivo general: Caracterizar prácticas culturales significativas que distinguen la identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo – La Maya para proponer un sistema de acciones que favorezcan su continuidad.

Objetivos específicos

- Identificar prácticas culturales de base haitiana
- Elaborar una propuesta de un sistema de acciones

Idea a defender: expresiones peculiares como la religiosidad, culinaria, danzaria, ritual, etnobotánica representan las prácticas culturales que distinguen la identidad de descendientes de haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo-La Maya.

Estrategia metodológica.

La presente investigación tiene un carácter explicativo, está fundamentada bajo el enfoque particular de la triangulación de métodos, con la utilización de los métodos cualitativos y cuantitativos.

Fundamentación teórica.

La investigación tiene como fundamentos teóricos las concepciones de varios autores que permiten abordar la temática objeto de estudio desde diferentes enfoques. Pudiendo mencionar a: Carlos Marx, Antonio Gramsci, Pierre Bourdieu, y Lousi Althusser.

Las **tareas científicas** desarrolladas en el transcurso de la investigación fueron:

- Revisión bibliográfica para fundamentar teórica y metodológicamente el tema objeto de estudio.
- Caracterización sociocultural de la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya.
- Diagnosticar los factores socioculturales que caracterizan a la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya.
- Implementación de un conjunto de instrumentos de la investigación social que permita identificar las prácticas culturales aún presentes en la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya.
- Elaboración de un sistema de acción que favorezca la continuidad de sus prácticas culturales como elementos que definen su identidad.

En la investigación se abordan categorías fundamentales que sirven como basamento teóricos para el desarrollo de la misma, siendo estas:

- **Prácticas culturales:** conjunto de actividades que realizan los individuos en su vida cotidiana dentro de un contexto socio histórico determinado, a través de un proceso que comprenden los actos de internalizar, concientizar, así como hacer propio y reproducir el legado cultural, que expresan rasgos identitarios.
- **Reproducción social:** un proceso de internalización y externalización del legado cultural aprehendido y con lo cual te identificas, donde están contenidos aspectos subjetivos y objetivos, que median la actividad que desarrollan los individuos en su vida cotidiana, permitiendo identificar los diversos factores que la impulsan, a la vez que se identifican las contradicciones y tensiones que se generan en dicho proceso.

Teniendo en cuenta la diversidad de prácticas culturales existentes en la comunidad de Palmarejo fue necesaria agruparlas en: religiosas, culinarias, danzarais y etnobotánica a partir de los criterios siguientes:

Culinarias: aquellas relacionadas con la forma de preparar los alimentos, así como de los rituales establecidos alrededor de la comida.

Danzarias: aquellos bailes que acompañan a los ritos religiosos, que expresan sentimientos y emociones.

Etnobotánica: aquellas referidas a los conocimientos y reserva de saber ancestral sobre uso de plantas medicinales, construido durante toda una historia de sapiencias e interacción con el medio ambiente.

Religiosas: referidas aquellas manifestaciones que expresan una concepción del mundo a partir esquemas de pensamientos relacionados con lo sagrado (cultos y ritos religiosos).

. Para el estudio la comunidad objeto de estudio fue necesario apoyarse en las herramientas que ofrece la metodología de la investigación social:

Observación científica: como técnica se realizó una observación participante para obtener información acerca del comportamiento de los sujetos objeto de investigación, en este caso específico los descendientes de haitiano. Además para una comparación y complementación de los resultados obtenidos con la aplicación de otras técnicas.

Se utilizó el **método de la encuesta** dentro del paradigma cualitativo y como técnicas se emplearon:

Entrevistas a informantes claves: se realizó a 4 pobladores, con un criterio de selección que sean residentes permanentes en la comunidad y gestores de procesos sociales.

Entrevistas en profundidad: Para la aplicación de las entrevistas se utilizó un muestro intencional a 4 líderes religiosos, con un criterio de inserción de que sean practicantes de la religión de base haitiana, y reconocidos en la comunidad en esa función.

Entrevistas en profundidad: Se realizó a 15 descendientes de haitianos con un criterio de selección que sean descendientes en 1er, 2ro y 3er grado de consanguinidad, nacido y residente en la comunidad, con conocimiento de las prácticas culturales asociadas a los inmigrantes que se asentaron en la localidad, los de mayor edad que estén en plenas facultades mentales.

Cuestionario: para determinar el conocimiento que tienen los comunitarios sobre el significado de las prácticas culturales que desarrollan los descendientes haitianos,

así como indagar en los factores que han incidido en la reproducción de dichas prácticas culturales.

Para la aplicación del cuestionario se tuvo en cuenta la cantidad de habitantes de la comunidad en estudio asciende a un valor de 539 sujetos y con un error del $\pm 10\%$ y un nivel de confianza del 95,57% se obtuvo una muestra de 85 habitantes. Estos fueron seleccionados utilizando un tipo de muestro probabilístico: el muestreo por cuota.

Fueron utilizado además, los métodos del conocimiento científico como:

El histórico-lógico: permitió el estudio de la reproducción de las prácticas culturales de los inmigrantes haitianos desde sus inicio, evolución y desarrollo como componente esencial del acervo cultural cubano.

Análisis-síntesis: se empleó para desmembrar analíticamente las diferentes dimensiones y tendencias mediante las cuales se ha estudiado el tema.

Hermenéutico: para la interpretación del material que sirve de soporte teórico a la indagación bibliográfica.

Unidades de análisis, población y muestra

La comunidad objeto de estudio tiene una población de 539 habitantes, para lo cual se trabajo con una muestra representativa 85 pobladores; 15 descendientes de haitianos, 4 informantes claves; 4 lideres religioso.

Análisis de los resultados a partir de los instrumentos aplicados

El **cuestionario** aplicado a los pobladores no descendientes de haitiano de la comunidad objeto de estudio, tuvo como objetivo general caracterizar prácticas culturales significativas que distinguen la identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo – La Maya para proponer un sistema de acciones que favorezcan su continuidad. Así como indagar sobre el grado de asimilación que de ellas existen en la comunidad y las motivaciones de esta población a asistir a dichas prácticas.

De los 85 pobladores encuestados (ver anexo 3), el 100 % refiere conocer las prácticas culturales de base haitiana existentes en la comunidad; el 38,8% mencionan al manyé-Esili, 23,5% manyé massas, 17,6 % merengue haitiano y resiñe, 11,8 % uso de plantas medicinales, 8,23 % señalan que la artesanía es una

tradición que no se realiza en la comunidad. En relación a si existe aceptación de estas prácticas por parte de pobladores cubanos el 100% respondió de forma afirmativa. Al responder la pregunta sobre las motivaciones para asistir a estas prácticas el 14,11 % asintió que la satisfacción espiritual, 17,6% curiosidad, 24,7% entretenimiento, 15,29% consideran que son atractivas, 5,9% acompañar a otra persona, 22,35% consideran que no comprenden el significado de los cultos pero participan en estas actividades.

En la pregunta relacionada con las prácticas que le resultan más atractivas el 14,11% respondió el merengue haitiano, el 34,11% manyé Esili, 29,41% Manyé Massas, 22,35% Manyé Moí; mencionando además resiñe, manye Boí (comida para santos), sacrificio del chivo. Todos los pobladores encuestados coinciden al responder que el mes de diciembre es la fecha establecida por los descendientes para realizar estas prácticas culturales. Al preguntarles la frecuencia en que asisten a estas festividades el 82,35% respondió que siempre, el 11,76% a veces, el 5,88% nunca. Con la finalidad de comprobar las razones que los motivan a asistir a estas prácticas, se les preguntó si realizan actividades culturales en su comunidad, donde el 35,29% respondió de forma negativa, 64,70% afirmativa. Los que respondieron de forma afirmativa mencionaron la música grabada en la casona comunal y termo de cerveza (Ver anexo 4 y 4.1).

En las observaciones realizadas al manye-Esili y el manye-Moí, fue posible constatar, que existen muchas personas de diferentes edades en esta comunidad que participan en las ceremonias sincréticas-religiosas de base haitiana. Se observó la concurrencia de personas que residen en otras comunidades aledañas como Joturo, Castelví, Las Palmitas, Los Reynaldo y Guantánamo que se trasladan hacia Palmarejo para asistir a estas actividades. En la entrevista realizada a Andrea Pol Denis refiere que las personas que tocan los instrumentos musicales: tambores y el acordeón vienen de Guantánamo y cobran por esta actividad, apunta que en la comunidad no se cuenta con estos instrumentos.

A través de la observación se delimitó el grado de participación de los pobladores cubanos a estas prácticas culturales, estas van desde la más activa, específicamente cuando se trata de cubanos que ejecutan junto con los descendientes de haitianos

dichas prácticas, hasta el grado más débil, como aquellos que asisten a las mismas en calidad de espectadores, atraídos sobre todo, por los disímiles componentes de estas festividades y ceremonias. (comida, bebida, música, bailes)

La entrevista a los líderes religiosos tuvo como finalidad apreciar algunos aspectos que caracterizan y distinguen las prácticas culturales de base haitiana en la comunidad de referencia. Así como profundizar en el significado que para los descendientes tienen dichas prácticas.

La **entrevista** realizada a los cuatro líderes religiosos que se lograron identificar en la comunidad, arrojó los siguientes resultados, al preguntarles sobre la religión que practican todos coinciden que es la heredada por sus abuelos y padres, sin embargo no tienen incorporado que esta religión es el vodú; en relación a los Loas que veneran todos respondieron a Esili y Massas, sin embargo no ofrecieron una información clara sobre el significado simbólico. Al referir las prácticas culturales señalan manye-Esili, Manyé-Mó, Mayé-Massas, Resiñe, Merengue haitiano, aunque en menor medida sacrificio de animal. Los 4 líderes religiosos respondieron que en el mes de diciembre realizan las festividades siguiendo la tradición de sus ascendientes; señalan que los rezos y cantos se realizan en creole, plantean que no existen templos, por lo que realizan estas prácticas en las casas del descendientes que ofrece el manyé.

Asientan que en las actividades religiosas se integra la danza, la música, la comida, el idioma, así como el conocimiento de las hierbas, sin embargo señalan que en relación a artesanía no existe la tradición de confeccionar las canastas para transportar las viandas y frutas, además de los Vichet cesta tejida con guaniquiqui en forma redonda utilizada para servir los dulces en las mesas rituales, Naza red tejida con guaniquique utilizada para pescar en el río., el baile el palo tejido (ver anexo 5). A continuación se exponen la descripción ofrecida por los entrevistados:

El manye-Esilí, ritual dedicado a Santa Cecilia, negra de facciones finas, alta y se vestía de blanco cubierta de oro. Como particularidad destacar, que una vez que la mesa está preparada se inician los rezos y los cantos en creoles, la comida es presentada por las personas que la elaboran, solo se permite en el altar la presencia del Papa- Bocu, hasta que se autorice la entrada al resto de los iniciados. La mujer

que hace el trance-posesión de la Santa se le coloca un vestido y pañuelo blanco. Las mesas se adornan con manteles bordados. Se realiza un ritual con rezos en creole antes de presentar cada comida al altar, antes de retirarla y antes de servirla. Este manye se acompaña con toques de tambores, acordeón, clarinete, cencerro y cantos. Las velas y las flores son elementos significativos en cada ritual y ceremonia, la comida es servida en hojas de plátano y se como con las manos; la bebida que se consume es el licor de quimbombó rojo y blanco, tifei, yerbita, café claro, amargo, agua de azúcar, aguardiente de caña. Este ritual se realiza en el mes de diciembre, dura dos días:

El primer día es el domingo solo se comen dulces: dulce de frijol de diferentes tipo (blanco, negro, colorado, gandul, caballero), turrón de maní, coco y ajonjolí, arroz con leche, bombón; se colocan además, boniatillo, harina con dulce y maní, dulce de coco, guayaba, naranja, pudín de pan, vasos con leche. El altar se decora con sabanas blancas, una vez concluido el ritual los primeros en comer son los niños/as y luego los adultos.

El segundo día es el lunes dedicado a las comidas, donde todas las familias se involucran en la elaboración y cada miembro cocina un plato diferente. Se consume por lo general varios tipos de carne: gallo, gallina, cerdo, pescado, huevo. Fue posible apreciar la forma de elaboración de los alimentos: cocinan frijoles de diferentes tipos (blancos, negros, colorados, gandules, caballero), sopa de quimbombó, calalú, ajiaco, bombón, pan torcido.

Manyé Moí: ceremonia dedicada a un familiar fallecido se realiza el día lunes, las mesas son cubiertas con manteles blancos, así como el lugar donde se va realizar el ritual, se colocan todo tipo de dulces, comidas y bebidas, incluye cantos, rezos, bailes toque de tambor y transmisión espiritual. Colocan dos cazuelas a la entrada del lugar donde se realiza el ritual; sobre un paño blanco ponen tazas con café, aguardiente, melao de azúcar y palangana con gajos; los/as descendientes rezan en creole.

El Manyé-Loas o comida de santos, es un ritual de ofrenda de animales, alimentos, bebidas, toque de tambores, bailes y cantos, es uno de los elementos identitarios que se conservan en Palmarejo. Es una ceremonia de cumplimiento que

implica la realización de un grupo de rituales religiosos propicios para pagar una promesa pactada con los loases del panteón Vodú, gratificándolos con la concesión estricta de los gustos de la divinidad objeto de la promesa.

Manyé-Massas, comida dedicada a los mellizos, se realiza el día miércoles, comida que se ofrenda: dulces de varios tipos y ajiaco elaborado con verduras, viandas, hojas, frijoles, dos gallinas.

Sacrificio de animal, en el caso específico de la matanza de chivo, los ojos son cubiertos con un paño blanco, se coloca una vela en cada tarro, se le da de comer de todos los alimentos elaborados para el ritual, se realizan rezos en creole. Para el sacrificio una persona agarra al chivo por los testículos, la otra por la soga hasta y es levantado, el responsable del sacrificio se coloca un pañuelo rojo en el brazo, realiza movimientos endolados con el machete hasta cortar de tajo la cabeza del animal. Una vez realizado el sacrificio a todos los presentes le hacen una cruz en la frente con sangre del animal. Este acto se acompaña con una vela encendida, una palangana con algunos gajos y una botella de ron. Previo al sacrificio, el animal ofrecido se baña y secan con una toalla o paño blanco, lo peinan, colocan talco, perfuman. Este ritual es concebido como un acuerdo donde intervienen los seres humanos y los Loas que mediante la consagración de una víctima es posible pagar las promesas y recibir las dádivas espirituales.

Tambu gada, los tambores que van hacer utilizados en los rituales se ubican en posición horizontal de frente a la ofrenda de los manyé-loas o manyé-Mó (viandas, frutas, dulces, bebidas y plato con frijoles de varios tipos); el lugar se decora con plantas simulando el monte y siempre se ubica en el suelo y en una esquina del lugar organizado para la ceremonia.

Ceremonia realizada al Loas Togó refieren que es muy impresionante, a este santo se le ofrenda un cerdo y el sacrificio se hace en un hoyo, las ofrendas se realizan debajo de un árbol, la persona que hace el trance-posesión siempre va para el monte, por ser el lugar donde habita. (No fue posible observar dado que no se realiza con frecuencia)

En la observación realizada en el mes de diciembre del 2017 al manye-Moí, manye-massas, manye Esilí, y sacrificio de chivo, fue posible constatar la

información ofrecida por los descendientes de haitianos, se apreció que, el manyé-Moí el trance-posesión solo ocurre por lo general en los familiares del ancestro/a fallecido/a. Este ritual tiene ciertas características que permite apreciar el apego a las tradiciones haitianas. En el caso de una mujer fallecida, la persona que realiza el trance-posesión le pone un vestido blanco, baila el merengue haitiano, ofrecen comida y bebidas tradicionales, colocan cubiertos, ella da de comer a sus hijos/as y solo reciben el despojo los miembros de la familia. La entrevista realizada a Maida Poll Denis descendiente en 1er grado de consanguinidad, aporto la existencia de otra práctica cultural además de las mencionadas por los líderes religiosos; Yugumú elaborado con calabaza y varios tipos de carne, se realiza cada 1ro de enero, festejo en donde participan los descendientes para celebrar el nuevo año.

La entrevista realizada a 45 descendientes de haitianos arrojó los siguientes resultados. Al preguntarles si conocían las prácticas culturales que se realizan en la comunidad todos respondieron que sí, siendo recurrentes en su respuesta el manyé Esili, manyé massas, manyé Moí; en menor medida refieren al merengue haitiano y el resiñe, la medicina tradicional. En relación a las tradiciones que se han perdido consideran que la confección de canastas, vichet, naza, aunque también aluden al baile del palo tejido muy practicado por sus padres y abuelos. Declaran que el merengue haitiano y el resiñe es una tradición que no se realiza con frecuencia por la falta de instrumentos musicales, pues cuando realizan estas actividades tienen que acudir a descendientes residentes en Guantánamo. En sentido general todos refieren de una u otra forma que los factores que han incidido en que muchas de estas prácticas hayan desaparecido son: el poco interés de las nuevas generaciones por aprehender las tradiciones, envejecimiento y muerte de los descendientes de mayor edad que son los que conocen estas tradiciones, falta de sistematicidad de las misma ya que en ocasiones no se cuentan con todos los recursos económicos para realizarlas.

En el intercambio con los descendientes, se obtuvieron tres registros de vida de Andrea Pol Denis, Virgen Pol Denis, Rosa Pol Denis. Señalar que la información recopilado, quizás no recre toda la riqueza vivencial de las entrevistas ya que su grado de instrucción es bajo. (ver anexos 6, 7.,8)

Consideran que las familias es una vía importante para la transmisión de estos conocimientos, en especial aquellas donde aún viven hijos/as de los haitianos que se asentaron en la comunidad. Al preguntarles si las familias de descendientes han realizado acciones para garantizar que estas prácticas culturales trasciendan en el tiempo, el 100% de los entrevistados respondieron de forma negativa, explicando que ellos reproducen las tradiciones heredadas por sus padres y abuelos, pero no han tomado en consideración la enseñanza a las nuevas generaciones, aunque estos últimos en alguna medida tienen un conocimiento aprehendido a través de la prácticas que han observado. (ver anexo 9)

Se realizó una entrevista al presidente del Consejo Popular, promotor cultural, médico de la familia, director de la escuela primaria, este grupo de informantes claves se ubica en la categoría educacional universitaria. Aportaron información valiosa que sirvieron de soporte para la propuesta del sistema de acciones. En tal sentido, al preguntarles si en la comunidad existe una estrategia dirigida al desarrollo comunitario todos los entrevistados coinciden en que no se realizan acciones para potenciar el desarrollo comunitario. En relación a los principales problemas que limitan el desarrollo cultural comunitario dos aluden que: falta de una estrategia para el desarrollo cultural comunitario, poco aprovechamiento de las potencialidades de la comunidad, débil trabajo de las organizaciones culturales, insuficiente integración de los actores sociales del Consejo Popular; mientras que el otro grupo refieren que: poco conocimiento de la historia de la comunidad, poca divulgación de las tradiciones culturales de la comunidad, escaso conocimiento de las manifestaciones de la cultura haitiana presente en la comunidad; en el indicador de otras aportaron elementos.

La pregunta dirigida a los principales factores que favorecer el desarrollo de las manifestaciones de la cultura haitiana en la comunidad, todos los entrevistados reconocen el alto número de persona de la tercera edad con elevado conocimiento de las tradiciones haitiana, identificación de los miembros de la comunidad con las prácticas culturales de base haitiana, existencia de una rica tradición cultural e historia de la comunidad. Con relación a la propuesta del sistema de acciones como alternativa para potenciar y conservar las prácticas culturales de base haitiana presentes en la comunidad consideran que es una solución viable que puede contribuir a su continui-

dad, al tiempo que contribuye al desarrollo sociocultural de la comunidad, ya que las actividades culturales que le ofrecen a los pobladores son muy pobres, y por lo general promueven el consumo de bebidas alcohólicas.

Señalan que la comunidad está carente espacios culturales, por tanto realizar actividades donde se vincule la historia local, las tradiciones culturales, así como otras ofertas que resulten atractivas para los comunitarios puede contribuir al desarrollo cultural de la comunidad y a la socialización de las manifestaciones de base haitiana. (Ver anexo 10)

La observación (ver anexo 11) al manyé Esili, se realizó durante dos días domingo 24 y lunes 25 de diciembre del 2017, se mantiene la tradición de realizarlo los días domingo y lunes; la primera observación inició en el horario de las 7 am del domingo hasta las 2:00 de la madrugada, la segunda observación desde las 8:00 am del lunes hasta las 3:00 pm momento de consumir la comida. Está ceremonia fue oficiada por la familia de descendientes Pol – Denís residentes en la comunidad Palmarejo, Songo-La Maya, provincia Santiago de Cuba. Esta práctica se ubica en el categoría religiosa, aunque en él están contenidos elementos culinarios, danzarios. Con una concurrencia 150 de personas (dato aproximado). El nombre popular del manyé es mesa blanca y de Esili es Santa Cecilia.

Se observo durante la ceremonia ritual que el lugar designado para dicha práctica se tapiza con sabanas blancas, las mesas se cubren con manteles blancos, no utilizan altar. Los oficiantes se visten de blanco, las mujeres con un turbante en la cabeza y descalzas. Los instrumentos musicales empleados son el acordeón, pandereta, cencerro, clarinete, tambores. Los rezos y canto se realizan en creole; se apreció que los descendientes de menor edad aunque no hablan el creole pero la entienden, en la mesa se coloca un pedazo de pan haitiano dentro de un vaso de vino tinto, al finalizar la ceremonia la persona que ofreció el manyé come este pan.

Esta ceremonia fue oficiada por la descendiente Virgen Pol Denis de 68 años de edad. No se observaron imágenes de santos, tampoco de Esili o Santa Cecilia, aunque es la divinidad que veneran no tienen imagen de ellas. La mujer que hace el trance posesión de Esili se viste de blanco, asume poses muy finas, divertida y

coqueta, le sirven la comida en plato, colocan cubiertos y ella come con mucha delicadeza.

En el orden culinario, se observó que las comidas elaboradas para este manyé está muy apegada a la tradición haitiana, el día domingo solo se consumen dulces: turrón de maní, bombón haitiano relleno de coco, atol de harina de castilla elaborado con azúcar y leche, dulce de frijol gandul y caballero, dulce de naranja en almíbar, arroz con leche, dulce de boniato, pudín de maíz con coco y maní. El día lunes es ofrenda de comidas y bebidas elaboran sopo de quimbombó, fufú, calalú, ajiaco, digi con púa, bollo de maíz, trazos de carne de cerdo y pollo fritos luego la hierven para hacer la salsa, no usan condimentos, entre las bebidas se observó el licor de quimbombó, tifei, yerbita. (ver anexo 12)

Se evidencio la asistencia de personas de comunidades aledañas como Joturo, Castelvi, Olimpo, La Sabana, Sabanilla, Los Reynaldo, las personas que tocan el acordeón y los tambores vienen de la provincia Guantánamo y cobran por el servicio prestado. Asistieron además pobladores cubanos residentes en la comunidad de diferentes edades, color de la piel, aunque prevaleció la piel de color negra. Los principales atuendo que fueron observados: ropa de color blanca, turbantes blancos y rojos, manteles blancos y tejidos. Otros elementos que fueron significativos el uso de las velas blancas, flores. Fue posible apreciar como en el manyé Esili se combinan otras prácticas culturales como el merengue haitiano, los cantos en creole y la cultura culinaria.

En las visitas realizadas a la comunidad, así como las conversaciones sostenidas con los comunitarios cubanos y descendientes de haitiano, fue posible conocer como se utilizan las plantas medicinales con fines curativos, llegando a constituir una práctica cultural de base haitiana; siendo las botellas elaborados con varios tipos de hojas, miel de güira y raíces las más consumidas por ambos grupo de pobladores. En el encuentro con tres de las descendientes que conservan estas prácticas explicaron la utilidad de algunas de las plantas que utilizan para curar enfermedades, a continuación se describen:

Rompezaraguey empleada para combatir la diarrea y en baños contra el reumatismo; la infusión de Rompecamisas para los problemas digestivos y

bronquiales; las hojas de la Salvia calentada se colocan en la frente para aliviar los dolores de cabeza, en infusión de tres retoños para controlar la presión arterial; el cocimiento de la Verbena para aliviar la artritis, funcionamiento de los riñones, descongiona las vías respiratorias y bajar la fiebre;

El cocimiento de la Hierba Mora para eliminar la inflamación, ayuda a la cicatrización de las heridas y úlceras colocando el zumo sobre la lesión, este zumo con miel de abeja puede ser utilizado para tratar los granos en la cara; el cocimiento de Palo de Caja ayuda a bajar el azúcar en sangre; la Naranja Agria (hojas, flores, frutos, miel) mejora la digestión, alivia la fiebre, dolores de los huesos, de cabeza, calma las palpitaciones del corazón, esta naranja azada se puede emplear como cataplasma para los golpes; Caña Santa en infusión ayuda a expulsar los gases y disminuye los dolores estomacales; El aceite de Higuera se utiliza para eliminar los parásitos y como laxante. También se aplica directamente en la piel para curar las heridas.

La cultura culinaria haitiana no solo se aprecia en los manyé, sino que tiene presencia en la comida familiar que elaboran en la cotidianidad, así lo aseveran Andrea Pol Denis, Fis Caldet, e Inés Gil Robert, como la harina de maíz, potajes de frijoles de diferentes tipos, quimbombó con harina, boniato y harina de maíz con leche, el tasajo, domplín en los frijoles, entre otros; así como el uso de la yerba mora, juaniquiqui, ají culebro, potaje de fríjol caballero (Pua Chus), congrí de fríjol gandul (pua gungú). Aspecto que lo diferencia de los alimentos que se elaboran en la cocina cubana. Para estos descendientes esta práctica tiene una particular importancia y significación, por lo que han trascendido hasta la actualidad, incluso muchos ingredientes y formas de elaboración de sus recetas han sido asimiladas por el resto de la población de la comunidad.

En relación a la cultura artesanal la descendiente Virgen Pol Denis (chupuy) señala que es una tradición que se ha perdido, ya que no se confeccionan las canastas para transportar las viandas y frutas, además de los Vichet cesta tejida con guaniquiqui en forma redonda, utilizada para servir los dulces que son ofrecidos a los Loas, Naza red tejida con guaniquique utilizada para pescar en el río, refiere que su padre era uno de los inmigrantes que hacía estas manualidades.

Se pudo observar que en la comunidad de Palmarejo los descendientes de mayor edad hablan el creole, como una forma alternativa de comunicación, se escucha con mayor frecuencia en sus ceremonias religiosas. No obstante, hay elementos lingüísticos que prevalecen y se manifiestan en frases como, Vení palé (Vamos a hablar); Vení cuá (ven acá); Cest le coise (E que le cuá); Tingue pa depué lepé (oír para luego hablar); Lepé lepé (hablar y hablar). Prevalecen apodos como Tempá, Lubín, Lamcí, Tico, Siyi, dominiqué, chupy. Otras palabras que son herencia de los haitianos y que se han incorporado al ámbito lingüístico son: conuco, cachimba, domplín, jícaras de güira.

En los escalones generacionales de los descendientes de haitianos se observa un debilitamiento del bilingüismo en detrimento del dominio y empleo del creole, el uso más dinámico de esta lengua se apreció en los manyé; sin embargo aunque hablan el creole muy pocos tienen conocimientos de su escritura, tampoco hay registros escritos de las canciones, rezos, otras.

A través de las técnicas aplicadas fue posible identificar las prácticas significativas que en la actualidad son conservadas por los descendientes de mayor edad en la comunidad de Palmarejo. En el intercambio con los comunitarios y descendientes se apreció que a pesar de existir una rica tradición cultural en Palmarejo, no se han implementado proyectos de desarrollo cultural; la información que tienen sobre la historia de la comunidad es muy limitada, lo que da muestra del desconocimiento que existe de la misma. En ella se existe un franco intercambio con la naturaleza, los pobladores están ávidos de actividades recreativas, la calidad de vida es limitada, aspectos que pueden ser de utilidad para la efectiva implementación del sistema de acciones propuesto, en aras de potenciar el desarrollo cultural comunitario de la zona objeto de estudio.

Epígrafe 2.3 Propuesta de un sistema de acción para preservar las prácticas culturales de base haitianas en la comunidad de Palmarejo, Songo- La Maya.

Fundamentación

Los programas de desarrollo cultural que se llevan a cabo en Cuba constituyen una expresión de la política cultural del país, asumiendo como principios básicos la

conservación, protección y difusión del patrimonio cultural; el reconocimiento a la diversidad cultural; el respeto y apoyo al protagonismo y creatividad de las comunidades en la conducción de sus procesos socioculturales; el estudio de las raíces culturales, el reconocimiento de sus valores, el desarrollo de éstos, entre otros.

En este marco se inserta la propuesta del sistema de acción, dirigido fundamentalmente a preservar las prácticas culturales de base haitiana, conservadas y reproducidas por los descendientes de este grupo étnico. Aspecto que constituye un elemento importante en la identidad de la localidad, donde muchas de sus manifestaciones forman parte del patrimonio cultural de la comunidad.

La concepción del sistema de acción se asume a partir de los postulados del sociólogo Parsons, T. (1968) quien lo define como: “una estructura integrada de elementos de la acción en relación a la situación, donde intervienen elementos motivacionales y culturales o simbólicos conjuntados en una cierta clase de sistema ordenado”¹¹

El sistema de acción propuesto se orienta a partir del análisis de los principales aspectos que serán observables, en cuanto a las prácticas culturales de base haitiana, así como los rasgos distintivos de cada una de ellas y el accionar de los sujetos sociales que se encargan de su reproducción. Entrelazando las necesidades socioculturales de la comunidad y las experiencias colectivas expresadas en la ayuda mutua y la cooperación, extendiéndose hacia otros espacios fuera de la comunidad de descendientes de haitianos y que constituyen agentes importantes en la reproducción de estas prácticas culturales.

En tal sentido, el sistema de acción busca como finalidad preservar las prácticas culturales de base haitiana presentes en Parmarejo a partir de las potencialidades con que cuenta la comunidad, partiendo de los datos concretos que fueron obtenidos en la aplicación de técnicas y métodos. En ese mismo orden, se consideró oportuno la aplicación de un diagnóstico para conocer la comunidad, sus necesidades, demandas y recursos, así como los organismos y organizaciones que actúan desde

¹¹ Parsons, Talcott (1968). “La estructura de la acción social”. Op. Cit P.20. Madrid

y sobre la comunidad. La concepción, instrumentación y análisis de la información del diagnóstico se puede estimar de forma detallada en el epígrafe 2.1.

Su efectividad dependerá, en gran medida, del establecimiento de un subsistema de relaciones práctico que facilitará su cumplimiento, al tiempo que eleva su pertinencia pues involucra a varios actores que son decisivos a la hora de implementarlo, en las que se destacan:

Relación comunidad - institución

Su comprensión es de vital importancia para contribuir al conocimiento, y promoción de los valores del patrimonio cultural de la comunidad. Son objeto de análisis la relación de la comunidad con la institución: de tipo comercial, de salud, recreativas, educacionales, culturales y religiosas. Entre las instituciones fundamentales existentes en la comunidad objeto de estudio se encuentran: médico de la familia, casona el “Caney” (espacio cultural), UBPC, escuela.

Relación comunidad – entorno

El logro de una relación armónica entre la comunidad y su entorno contribuye a formar valores desde la cultura ambiental, a partir del reconocimiento del entorno natural no solo como condición indispensable para el buen funcionamiento de su organismo, sino también como el espacio en el cual satisface sus necesidades materiales y espirituales, y espacio donde realiza sus actividades como ser social.

Relación comunidad-investigador- Responsabilidad profesional

Se trata de lograr relaciones transparentes, de respeto mutuo, de cooperación en el que dichas relaciones, impliquen la potenciación por parte del investigador de los conocimientos sobre los miembros de la comunidad, a través de los indicadores propuestos en el análisis para exponer ciertas tendencias correspondientes a las prácticas culturales de base haitiana.

Esta relación comprende la posición que debe asumir el investigador durante el trabajo de campo, para garantizar una implementación efectiva del sistema de acción. Entre los valores esenciales a tener en cuenta están el respeto, la honestidad, solidaridad, modestia, así como la sistematicidad y la responsabilidad en la obtención de los datos y el logro de los resultados concretos de la investigación.

Por lo que no se deberán manifestar criterios discriminatorios y de subvaloración, que vayan en detrimento de su concepción del mundo.

Sobre esa base el sistema de acción, proyecta sus objetivos y la meta a alcanzar con un enfoque sociocomunitario y cultural, utilizando las diferentes vías del trabajo destinado para esos fines, teniendo en cuenta las potencialidades que para ello brindan la comunidad objeto de estudio y los distintos actores encargados de su ejecución.

Está dirigido a las prácticas culturales de base haitiana debido fundamentalmente a las peculiaridades que éstas presentan en esa zona que las hacen distintivas y portadora de elementos novedosos por lo que se impone la necesidad de garantizar que los actores responsables de su cumplimiento posean todas las cualidades necesarias para ejercer con rigor su rol y vencer los retos que imponen los tiempos que vivimos; en las condiciones del mundo globalizado de hoy, por lo que se debe aspirar a que, entre otras cualidades, sean portadores de:

- Una elevada cultura política, ideológica y moral.
- Un carácter firme y una voluntad inquebrantable.
- Ser ejemplo en su vida personal, laboral y social.
- Poseer una cultura histórica y general.
- Ser capaces de adueñarse del corazón de los habitantes de la comunidad y educarlos en el respecto a las tradiciones culturales existente en la localidad.
- Ser capaces de transmitir a los comunitarios, la esencia profundamente humana de cada una de las manifestaciones de base haitiana; para que estos sean justos en sus valoraciones y modos de actuar en consecuencia con el rol que deben jugar en la conservación de las mismas para las generaciones venideras.

El cumplimiento de ello será garantía para el éxito de esta propuesta. El sistema de acción se cumple a corto, mediano y largo plazo y transita por tres fases principales: organizativa, ejecutiva y evaluativa.

La primera fase tiene carácter preparatorio, su objetivo fundamental es el de organizar y preparar las condiciones necesarias que sirvan de base para la ejecución de la segunda fase que es la de mayor complejidad, al contener las acciones precisas que pueden garantizar el cumplimiento del objetivo de la investigación. Para

su desarrollo se deben tener en cuenta los aspectos que la misma propone, sin que ello signifique que no se puedan incluir otras acciones que los principales actores consideren necesarias para enriquecer y elevar la calidad de los resultados que se obtengan, en correspondencia con las características y las condiciones concretas del escenario donde se desarrollen, según se prevé en el sistema de acción.

Cada uno de los pasos previstos en esta fase contienen los principales aspectos a tener cuenta para su ejecución; pero ellos no son rígidos, sino que deben ser utilizados de manera flexible y aplicando todo el caudal de experiencias y posibilidades creativas con que cuenten los protagonistas para su puesta en práctica.

Es prudente en este caso, utilizar variadas técnicas de participación grupal, como la tormenta de ideas, para promover la reflexión sobre situaciones problemáticas creadas acerca del tema tratado y aprovecharlas para fomentar el interés y la motivación por preservar esa identidad distintiva de la zona y la necesidad e importancia para el desarrollo sociocomunitario y a partir de ellas incitarlo a la indagación y la autosuperación permanente.

Es importante no violar el principio de voluntariedad, logrando que todos los involucrados participen de manera consciente, como resultado de todo el sistema de influencias ejercidas por las acciones realizadas por el grupo ejecutor; lo que debe conducirlo a una identificación y a la interiorización de su significado sociocultural e importancia valiosa, de manera que su decisión sea un acto comprometido.

Es recomendable crear un ambiente comunicativo fluido y permanente que le posibilite al grupo ejecutor, conocer cómo piensan y cómo se proyectan los participantes, cuáles son sus valoraciones ante cada acción que emprendan, ante cada misión que cumplan, para ir diagnosticando el impacto que va causando en ellos.

Al establecer los convenios con las instituciones vinculadas no se puede perder de vista, que lo convenido respondan a las necesidades reales de la comunidad, que tenga estrecha relación con los objetivos del sistema y que esté acorde con las posibilidades objetivas para su realización por parte de los participantes; según las condiciones, características y nivel de preparación que posean, así como los

recursos con que cuenten para ello, a partir del diagnóstico y caracterización previamente realizada.

A partir de ahí se pueden realizar múltiples actividades vinculadas con las diferentes manifestaciones de origen haitiano, que vayan identificando a la comunidad con sus prácticas culturales como:

- Talleres comunitarios sobre las prácticas culturales, sus orígenes y significado.
- Realizar breves trabajos de investigación sobre la historia social y cultural de la comunidad, aprovechando las posibilidades de las instituciones educativas de la localidad.
- Preparar tertulias sobre historias de vida de personas de origen haitiano que constituyan figuras reconocidas en la comunidad como representantes de esas manifestaciones.
- Cine debates con materiales que aborden la temática.

De la misma manera se pueden incluir todas aquellas que se consideren pertinentes en correspondencia con los propósitos establecidos.

En la fase organizativa la preparación para la ejecución de las tareas, tiene un importante papel pues contribuye a la familiarización con la labor de cada actor y la tarea que les corresponde realizar durante todo el proceso. Las actividades que se realicen deben ser variadas amenas y asequibles a la comprensión de todos y deben mantener de forma explícita la relación con los objetivos.

Dentro de las actividades se deben priorizar los debates, los testimonios, los talleres, los cines debates, y los intercambios de experiencias.

Al emplear el cine como una de las vías para la preparación, es necesario tener en cuenta:

- Que el cine es un medio audiovisual que constituye fuente para la formación de representaciones concretas sobre épocas, costumbres, personajes y mentalidades; por lo que la selección del material fílmico debe ser cuidadosa para que logre su propósito, sobre todo el de influir en la mentalidad de los participantes acerca de los elementos esenciales de la cultura haitiana y su papel en la sociedad.

- Que este es un medio ideal para dinamizar el proceso, suscitar la confrontación de ideas e influir en el modo de pensar y actuar de las personas, así como para promover el análisis, la reflexión y el debate abierto, franco.
- Que es necesario ubicar previamente a los participantes y exponer una breve sinopsis de lo que van a observar, con todas las precisiones necesarias, según el caso.
- Que se deben aprovechar todas las potencialidades que se presenten para ejercer una influencia intencionada, en correspondencia con los objetivos propuestos.

El intercambio de experiencia constituye uno de los momentos de mayor importancia. Durante el desarrollo del mismo se debe llevar una relatoría donde se recoja lo más significativo de lo que en ellos se trate y registrar la posición que van adoptando los que participan, para poder apropiarse de las mejores experiencias.

La fase evaluativa se desarrollará sistemáticamente, a través de diferentes vías. Una vía permanente de evaluación debe ser la observación participante de los involucrados en el proceso durante el desarrollo de sus actividades y la evaluación de su dedicación, de la responsabilidad con que realizan la labor encomendada y los cambios que se van operando en su forma de pensar y actuar.

Una salida importante, son los intercambios de experiencias; donde, a través de encuestas, entrevistas grupales e individuales, se valoren los criterios de los participantes acerca de las actividades realizadas y sus motivaciones hacia las mismas así como su disposición de contribuir al logro de los objetivos propuestos.

De igual manera se podrán emplear otras variadas formas para evaluar los resultados, es prudente utilizar el PNI al terminar cada una las actividades, de manera de poder rectificar constantemente aquellos aspectos negativos que son señalados por los participantes. Se evaluará además, el impacto causado en ellos como resultado de las acciones desarrolladas, a través de un análisis comparativo y la valoración de sus criterios sobre ellas.

Se tendrán en cuenta sus aspiraciones; analizando cómo pensaban antes y después de recibir las influencias, como resultado de la aplicación del sistema de acción propuesto en esta investigación.

En sentido general los resultados se evaluarán anualmente en dos momentos puntuales, uno cada 6 meses, una de forma parcial y otra general que se podrán tener en cuenta aspectos como:

- Cantidad de participantes. ¿Cuántos permanecieron todo el tiempo?
- Criterios (positivos y negativos), acerca de la labor realizada; así como la importancia que le conceden a las actividades y su impacto en lo personal, cultural y comunitario.
- Propuestas y sugerencias de nuevas acciones que puedan perfeccionar las ya establecidas.

Estos y otros aspectos serán sometidos a un análisis valorativo, del cual se determinarán los avances que se van obteniendo.

Los principales actores son los máximos responsables de la aplicación y desarrollo del sistema de acción, así como del control y la evaluación de la efectividad de la misma, la que harán, a través de diferentes mecanismos, que les permitan mantener el estímulo permanente, reconociendo a aquellos que más resultados alcanzan y aportan a la conservación, consolidación y divulgación de las prácticas culturales de origen haitiano presentes en la comunidad. Dentro de sus principales funciones están:

- Organizar y dirigir la implementación del sistema de acción.
- Firmar y darle seguimiento a los convenios con las instituciones.
- Garantizar el desarrollo exitoso del sistema de acción, según los plazos establecidos.
- Velar por la calidad y el desarrollo coherente del sistema de acción.

Siguiendo esta lógica, así como las consideraciones antes expuestas, se desarrolla en su integridad el sistema en cada una de sus principales fases, cuyas acciones se concretan así:

Sistema de acciones para preservarlas prácticas culturales de base en la comunidad de Palmarejo, Songo la Maya. (anexo 13)

Objetivo general

Elaborar un sistema de acción de desarrollo sociocultural que favorezca la continuidad de las prácticas culturales de base haitiana que distingan la identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya.

Objetivos específicos

- Identificar los principales actores responsables de organizar e implementar el sistema de acciones.
- Determinar las principales potencialidades de la comunidad para poner en práctica el sistema de acción.
- Concebir un sistema de acción que favorezca la preservación de las prácticas culturales de base haitiana.
- Proponer la aplicación del sistema de acción como alternativa para la preservación de las prácticas culturales de base haitiana en la comunidad de Palmarejo.

Metas:

Lograr que el 90% de la población de la comunidad participe en las acciones propuestas.

Garantizar la preservación, continuidad y trascendencia de las prácticas de base haitiana.

Alcance:

Garantizar la continuidad de las prácticas culturales de base haitiana y su incidencia en el desarrollo sociocultural de la comunidad.

Localización:

El sistema de acción se desarrollará en la comunidad de Palmarejo, ubicado en el municipio Songo-La Maya.

Tiempo de duración del sistema de acción: El sistema de acción tendrá un período de duración de 1 año como mínimo.

Actores principales:

Un grupo coordinador compuesto por:

Administrador de la UBPC Palmarejo.

Médico de la Familia.

Promotor cultural.

Director de la escuela.

Líderes naturales.

Delegado del Consejo Popular.

Organizaciones Políticas y de Masas

Descendientes de haitianos de mayor experiencia en dichas prácticas.

ACCIONES

I. Acciones organizativas

Objetivo: Preparar las condiciones necesarias que sirvan de base para el desarrollo del sistema de acción.

Responsable: Jefe del grupo ejecutor.

Ejecuta: El grupo coordinador.

Tiempo de duración: un mes.

Acciones:

1. Crear un grupo coordinador para la ejecución del sistema de acción.
2. Talleres de capacitación para prepara al grupo coordinador en materia de trabajo comunitario para el logro efectivo del sistema de acción.
3. Realizar un diagnóstico que permita la identificación de las principales prácticas culturales de base haitiana vigentes en la comunidad que se pueden preservar.
4. Mesa de trabajo para elaborar un plan de desarrollo sociocultural partiendo de los resultados del diagnóstico de la comunidad con la finalidad de preservar y divulgar la cultura local.
5. Desarrollar actividades para familiarizar a los miembros de la comunidad con los objetivos del sistema de acción y motivarlos para que participen activa y conscientemente.

6. Taller de intercambio con los descendientes haitianos de mayor experiencia para garantizar su intersección consciente y responsable en el sistema de acción.
7. Evaluar los resultados de la primera fase del sistema de acción y crear condiciones para iniciar la próxima fase.

I. Acciones ejecutivas

Objetivo: Desarrollar un sistema de acción contentivo de actividades que permitan preservar las principales prácticas culturales de base haitiana vigente en la comunidad de Palmarejo.

Responsable: Jefe del grupo ejecutor.

Ejecuta: El grupo coordinador.

Tiempo de duración: diez meses.

Acciones:

Actividad cultural “Al son de las tradiciones”

Indicaciones metodológicas: Promover espacios culturales donde se pueda disfrutar de la cultura culinaria y el uso de las plantas medicinales.

Lugar: Casa comunitaria “El Caney”

Responsable: Factores de la comunidad.

Recursos: mesas, equipo de audio.

Forma de control: A través del trabajo personalizado.

Actividad cultural “Baila y muévete con mi ritmo”

Indicaciones metodológicas: Realizar presentaciones de la danza resiñe y merengue haitiano, donde los comunitarios puedan disfrutar de las tradiciones danzarías, siendo una vía factible para promover las tradiciones culturales de base haitiana y el desarrollo sociocultural de la comunidad. Constituir un grupo danzario con los estudiantes de la escuela.

Lugar: Enramada (conservando la tradición haitiana)

Responsable: Promotor cultural, descendiente de haitiano, director de la escuela.

Recursos: Instrumentos tradicionales, sillas, equipo de audio, vestuarios.

Forma de control: A través del trabajo personalizado.

Gala cultural “Siguiendo mis raíces”

Indicaciones metodológicas: Exposición de diferentes manifestaciones culturales de base haitiana, a partir de un proceso de selección, organización y preparación previo a la actividad, donde se involucren los descendientes de haitianos, niños y jóvenes de la comunidad. (Bailes, dramatizaciones, cantos tradicionales en creole, manifestaciones religiosas, otras)

Lugar: Casa comunitaria “El Caney”

Responsable: Promotor cultural, descendiente de haitiano, director de la escuela, representante de la casa de cultura municipal.

Recursos: Equipo de audio, sillas, vestuarios, instrumentos tradicionales

Forma de control: A través del trabajo personalizado.

Feria “sábado en familia”

Indicaciones metodológicas: Organizar un espacio donde los comunitarios puedan disfrutar de la cultura culinaria de base haitiana, así como de otros productos que pueda ofertar: comercio-gastronomía, la UBPC, industria local, librería, casa de cultura municipal, INDER.

Lugar: Campo de pelota

Responsable: grupo coordinador

Recursos: Equipo de audio, mesas, sillas, toldos.

Forma de control: A través del trabajo personalizado

Taller “Arte en mi barrio”

Indicaciones metodológicas: Espacio donde los descendientes de haitianos puedan enseñar a las nuevas generaciones las manualidades heredadas de sus ancestros, además de los platos tradicionales, la utilidad de las plantas medicinales, significado de los rituales del vodú y la lengua creole, siendo esto una vía para preservar sus prácticas culturales.

Lugar: Casa comunitaria “El Caney”

Responsable: grupo coordinador

Recursos: mesas, sillas, guaniquiqui, otros recursos necesarios.

Forma de control: A través del trabajo personalizado

“Radio Barrio”

Indicaciones metodológicas: Promocionar las actividades socioculturales que se realizan en la comunidad a través de la Emisora de radio municipal, instructor de arte de la escuela, casa de cultura municipal, además de crear un grupo de radio aficionado para estos fines.

Responsable: Promotor cultural – Dirección de Cultura – Emisora municipal

Recursos: Equipo de audio, alta voz, micrófono.

Formas de Control: Trabajo personalizado.

Otras acciones

- Realizar actividades educativas que potencien el interés de los niños y jóvenes hacia la cultura que identifica a su comunidad mediante técnicas de animación y participación.
- Talleres de culinaria, danza, artesanía y otros, donde puedan demostrar sus habilidades y aptitudes artísticas y expandirlas al resto de la población.
- Festivales de música tradicional y competencias de bailes.
- Realización de la peña del merengue haitiano, semanalmente, haciéndola extensiva a otras comunidades para garantizar su continuidad.

II. Acciones evaluativas

Objetivo: Evaluar la efectividad del sistema de acción propuesta

Responsable: Jefe del grupo ejecutor.

Ejecuta: El grupo coordinador.

Tiempo de duración: Permanente

Acciones:

- Evaluar sistemáticamente el resultado de cada acción que se realice en cualquier momento del proceso, con el empleo de variadas técnicas evaluativas.
- Aplicar instrumentos y técnicas para evaluar periódicamente la efectividad de las acciones realizadas.

-Realizar un análisis holístico de la efectividad del sistema de acciones una vez alcanzada la meta.

La valoración integral de los aspectos contenidos en la propuesta permiten concluir que el sistema de acción constituye una vía que puede resultar efectiva para lograr el objetivo general de la investigación, permitiendo arribar a las principales conclusiones de esta investigación.

CONCLUSIONES

- El análisis de las fuentes teóricas y metodológicas, así como de los documentos y otras fuentes consultadas, demuestran que a pesar de existir una amplia información sobre la presencia haitiana en Cuba y en la zona oriental del país y sus impactos en la sociedad cubana, el tratamiento que se le ha dado a la misma en el caso concreto de la comunidad de Palmarejo en el municipio Songo La Maya es prácticamente insignificante, aunque tiene una importante presencia con manifestaciones subgéneris que corren el riesgo de perderse.
- Los inmigrantes y sus descendientes han introducido nuevas dinámicas sociales, logrando estructurar mecanismos de reproducción y apropiación de patrones culturales, donde convergen los elementos simbólicos que definen su identidad, como son los símbolos, lenguas, ritos y costumbres que determinados grupos de migrantes mantienen y reproducen en la sociedad de llegada, aspectos que expresan las maneras de ser, sentir y actuar de este grupo en los escenarios donde concurre la vida cotidiana.
- Resulta pertinente entonces expresar que las prácticas culturales como sistema de representación y acción social, son un factor determinante en la construcción de identidades individuales y colectivas. Se trata entonces, de aquellas concepciones particulares sobre el mundo, de las actividades que realizamos que ofrecen un sentido para vivir y relacionarnos mejor con todo lo que existe, donde se construyen lazos de pertenencia y solidaridad, al tiempo que se movilizan saberes, valores, imaginarios, hábitos y actitudes tanto de carácter colectivo como individual.
- La combinación de los métodos de la investigación social, y la realización de entrevistas y la observación participante, permitió la recogida de abundantes hechos y datos de altísimo interés sociocultural, lo que facilitó el cumplimiento del objetivo de Caracterizar prácticas culturales significativas que distinguen la

identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo – La Maya.

- Los métodos y las técnicas utilizadas, posibilitaron obtener toda la información necesaria para conocer cuáles son las prácticas culturales de origen haitiano más significativas en la comunidad de Palmarejo y cómo las mismas son internalizadas y externalizadas en la vida cotidiana.
- La presente investigación centró su estudio en las prácticas culturales más significativas reproducidas por los descendientes de haitianos en la comunidad de Palmarejo. Representativas y de alto nivel de riqueza sociocultural lo que permitió responder al problema científico.
- Se constata empíricamente que expresiones significativas como la religiosidad, culinaria, danzaría, ritual, etnobotánica representan las prácticas culturales que distinguen la identidad de descendientes haitianos en la comunidad de Palmarejo, Songo-La Maya; por ser portadora de tradiciones culturales provenientes del componente mágico-religioso haitiano.
- Las limitaciones mostradas por los diferentes factores para atender esta problemática social en la citada comunidad, así como los criterios de muchos de los entendidos en el tema, demuestran la necesidad de brindar especial atención a la misma y buscarle alguna alternativa de solución en el orden científico.
- El plan de acciones propuesto puede resultar una vía eficaz para preservar las prácticas culturales de base haitiana en la comunidad de Palmarejo, Songo La Maya y de hecho, se convierte en una posible vía de solución al problema de esta investigación.

RECOMENDACIONES

- Que la directora municipal de cultura del municipio Songo- La Maya valore la posibilidad de implementar el sistema de acciones propuesta con vista a que en los programas y proyectos culturales del municipio tengan en cuenta las necesidades socioculturales de la comunidad de Palmarejo, referidas a las prácticas culturales de origen haitiana existentes en la misma.
- A la dirección del Centro Municipal Universitario de Songo- La Maya sean considerado los resultados de la investigación, con la finalidad de promover nuevos estudios que permitan develar la riqueza cultural del municipio.
- A los factores de la comunidad que apoyen el sistema de acciones a partir de las instituciones que representan para garantizar la sistematicidad de las acciones propuestas y la coordinación con otras instituciones que no son de la comunidad.
- Al Consejo Popular Sabanilla que valoren la necesidad de divulgar los resultados de la investigación e implicar a los factores en la implementación del sistema de acciones propuesto.

Bibliografía.

Bibliografías referenciadas

Alarcón, Alexis. (1988). "Una ceremonia del culto Rada: El loa Blanche". Revista del Caribe. No 11. Pág. 83

Althusser, L. (). Ideología y aparatos ideológicos de Estado.

_____. (1989). "Vodú en Cuba o vodú cubano". Revista del Caribe. No 12. Pág. 63.

Archivo provincial Santiago de Cuba. Periódico El Conservador de Oriente 16 de mayo de 1910.

Bourdieu, Pierre. (1997). Razones prácticas. Barcelona: Anagrama. Editorial Laia. SA. Barcelona.

Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron. 1998 *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Fontamara, México, D. F

Bernarda Sevillano Andrés. (2007). Trascendencia de una Cultura marginada Presencia haitiana en Guantánamo, Editorial El Mar y la Montaña, Guantánamo. Pág. 46

Balibar, É. (2005) Violencias, identidades y civilidad. Para una cultura política global, Barcelona, Editorial Gedisa.

Barrios Montes, Osvaldo. (2002). "De la inserción cultural haitiana en la Cuba del siglo XX", en Del Caribe No. 38. Casa del Caribe, Santiago de Cuba. pp. 11-24.

Baró-Hodelín, Deymiselis; Isalgue-Figueroa, Yisel (2015). Aurora Pie Yan. Una leyenda viviente de las tradiciones culturales haitianas en Guantánamo. Revista Santiago No.138, septiembre-diciembre.

Corbea, Calzado Julio. (2005). Historia de una familia haitiano-cubana. Revista del Caribe. Na. 44. Pág. 62.

Certeau De, Michel (1999). La invención de lo cotidiano. Universidad Latinoamericana. México.

Contreras Soto, R. (2008). "Análisis Crítico de la Cultura. Prácticas culturales, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, enero 2008. Ubicado en www.eumed.net/rev/cccss/0712/rcs4.htm. Fecha de consulta junio/2017.

Colectivo de autores. "La cocina afrocubana". Revista Casa de las Américas. No 36-37. La Habana. Pág. 83

Chartier, Roger. (2000). Las revoluciones de la cultura escrita, Diálogo e intervenciones. Barcelona: Gedisa.

Chailloux Laffita, Graciela. (2007). De dónde son los cubanos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, página 5 a 51.

Delgado, Manuel (1998). Diversidad e integración. Empúries. Barcelona.

Del Toro, Carlos. (1997): "Algunos aspectos económicos del movimiento obrero cubano 1933- 1958" en La República neocolonial Editorial Ciencias Sociales, La Habana, t.1, pág. 248.

Espronceda, Amor. María Eugenia. (2013). Batey: Revista Cubana de Antropología Sociocultural. Vol. IV V Número 4.

Esquenazi, Martha Esther (2000). Presencia e influencia de la música haitiana en Cuba. En Pensamiento y tradiciones populares. Estudio de la identidad cultural cubana y latinoamericana, de Ana Vera Estrada. Editorial de Ciencias Sociales, pág. 142

Fornet- Betancourt, Raúl. (1997). Aprender a filosofar desde el contexto del diálogo de las culturas. Revista de Filosofía. México.

Freire, Paulo. (1975). Acción Cultural para la Libertad, Edit. Tierra Nueva, Buenos Aires, Argentina. pág.90.

Graciela Chailloux Laffita. (2007). De dónde son los cubanos. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pág. 8.

García Canclini, N. (2001) Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, Barcelona, Paidós.

Guanche, J. (1996). Componentes étnicos de la Nación Cubana. La Habana, Fundación Fernando Ortíz.

Guerra, Larislao. (2004). Las huellas del génesis. Guantánamo hasta 1870. Editorial El Mar y la Montaña, Guantánamo, pág. 30.

Goffman, Erving. (2002). Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Amorrortu Editores, Buenos Aires.

Gramsci, A. (1973). Antología. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Selección de textos.

Hernández, Garrido. M. (2012). Análisis cultural sobre la problemática ambiental: perspectiva teórica. Revista Santiago (129), sept.-dic.

Iznaga, Diana (1989): Transculturación en Fernando Ortiz, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana.

James, Figuerola, Joel. (1999). El vodú en Cuba. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.

_____. (2007). Historia de una familia haitiano-cubana. Revista del Caribe. Na. 51. Pág. 111. Edición digital.

_____. (2007). Reflexiones sobre la cultura popular tradicional. Revista del Caribe. No. 48-49. Pág. 8.

Marx, C. (1981). Tesis sobre Feuerbach. en Obras escogidas en tres tomos. Tomo I. Editorial Progreso, Moscú.

_____. (1981). El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. I en Obras escogidas en tres tomos. Tomo I. Editorial Progreso, Moscú.

Millet, José. (1990), "Vodú, magia y hechicería", Revista Temas 20. Pág. 118.

Millet, José y Corbea Julio. 1987. Presencia haitiana en el oriente de Cuba. Revista del Caribe. No 10. Pág.

Mora, Martín. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Disponible en <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>. Fecha de consulta mayo/2017.

Martínez, Tenas. Alicia. (2011). La gestión cultural en las instituciones culturales urbanas. Revista Santiago (125), mayo-agosto.

Poyato Díaz, Yanel. (2004) "Huella y bicentenario de la independencia de Haití", en revista Cultura y Vida. Guantánamo.

Pichardo, H. (1973). "Documentos para la historia de Cuba", Editorial Ciencias Sociales, La Habana, t 2Pág. 369.

Pirón, Hipólito. (1987). El vodú. Revista del Caribe. No 9. Pág. 102.

Parsons, Talcott (1968). "La estructura de la acción social". Op. Cit P.20. Madrid

Ramírez Pérez, Jorge F. (2004). Proceso etnocultural cubano. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Pág. 25.

Turner, Víctor (1998). Entre lo uno y lo otro: el período liminar en los rites de passage, en la selva de los símbolos, Siglo XXI. Madrid.

Talvet. (1985). Algunos aspectos del tiempo y del espacio en la novelística de Alejo Carpentier. En coloquio sobre Alejo C. Ediciones Unión, La Habana, pág. 150.

Vergés, Martínez, Orlando. (2002). La haitianada en el contexto de la cultura popular tradicional cubana. Revista del Caribe. Na. 39. Pág. 43.

Wood, Yolanda. (1989). Lo visual en un sistema mágico-religioso. El vodú. Revista del Caribe. No 14. Pág. 29.

Bibliografías consultadas

Aruj, R. (2004). Por qué se van. Exclusión, frustración y migraciones. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

Ander Egg, E. (2000). Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Buenos Aires: Lumen

Barnet, Miguel. (1992) Biografía de un Cimarrón. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.

Barrios Montes, Osvaldo. (2004). "Para pensar el Caribe desde Cuba", en Revista Mexicana del Caribe, Año IX (18), México, Chetumal, Quintana Roo: CONACYT.

Bonilla, A. (2007a). "Fenomenología, mundo de la vida y migración" (e/p; Santiago de Chile, UCSH).

Bourdieu, Pierre y Passeron, J.C. (1996)." La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Editorial Laia. SA. Barcelona

_____. (2007). Derechos humanos, migración y participación, Buenos Aires, Biblos, e/p).

Colectivo de autores. (2001) Cultura popular tradicional cubana;- La Habana. Editorial fundación Fernando Ortiz. Colección fuente viva.

Espronceda Amor, M. E. (2002). La comunidad haitiana en Guantánamo. Parentesco, inmigración y comunidad. Una visión de coso haitiano. Guantánamo: Editorial El Mar y la Montaña.

Colectivo de Autores. (2001) Fiestas Populares Tradicionales Cubanas. La Habana. Editorial Fundación Fernando Ortiz. Colección Fuente Viva.

Herrera Carassou Roberto (2006). Las perspectivas teóricas en el estudio de las migraciones. Editorial siglo XXI. México.

Ibarrola-Armendariz, A. y Firth, C. (eds.). (2007). Migraciones en un contexto global. Transiciones y transformaciones de la masiva movilidad humana. Bilbao, España: Ediciones de la Universidad de Deusto.

Maric, M. (2009). Por qué migramos. Representaciones y factores psicológicos de la migración. La Paz, Bolivia: Instituto de Estudios bolivianos.

Marmora, L. (1990). La migración en los procesos regionales y subregionales de integración en América del Sur. La Paz, Bolivia: OIM.

Martin Diaz Emma (2003). Procesos migratorios y ciudadanía cultural. Edición Ilustrada, Mergablum Edición y Comunicación. ISBN8495118874, 788495118875.

Ortiz, Fernández Fernando. (1978) Contrapunteo Cubano del Tabaco y el azúcar. La Habana. Editorial de Ciencias social. pág. 258.

_____. (1993). Etnia y Sociedad. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. Pág. 202 – 213.

Ramírez Pérez. Jorge F. (2004). Proceso etnocultural cubano. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. Pág. 25.

Sevillano Andrés, Bernarda. (2007) Trascendencia de una Cultura marginada Presencia haitiana en Guantánamo, Editorial El Mar y las Montaña, Guantánamo.

Sánchez, M. E. y Almeida, E, (2009). Desarrollo comunitario y desarrollo humano: aportes de una sinergia ONG-universidad Revista Electrónica Sinéctica, Núm. 32, enero-junio. pp. 1-13 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente México.

Anexos.

Índice de anexos

Mapa de del municipio Songo-La Maya	1
Gráfico: Descendientes de haitianos según grupo etario.....	2
Guía de cuestionario a pobladores no descendientes de haitiano...3	3
Gráfico: Prácticas culturales de base haitiana.....	4
Resumen del cuestionario.....	4.1
Guía de entrevista en profundidad a líderes religiosos.....	5
Registro de vida Andrea Pol Denis.....	6
Registro de vida	7
Registro de vida	8
Guía de entrevista en profundidad a descendientes de haitianos.....	9
Guía de entrevistas a informantes claves.....	10
Guía de observación.....	11
Platos y bebidas que aun conservan los descendientes haitianos de la comunidad de Palmarejo.....	12
Esquema de la propuesta del sistema de acciones.....	13
Fotos de comunidad y prácticas culturales de base haitiana.....	14
Algunos significados del sistema sincrético-religioso del Vodú.....	15

ANEXO 1

MAPA DEL MUNICIPIO SONGO LA MAYA



LEYENDA

PALMAREJO

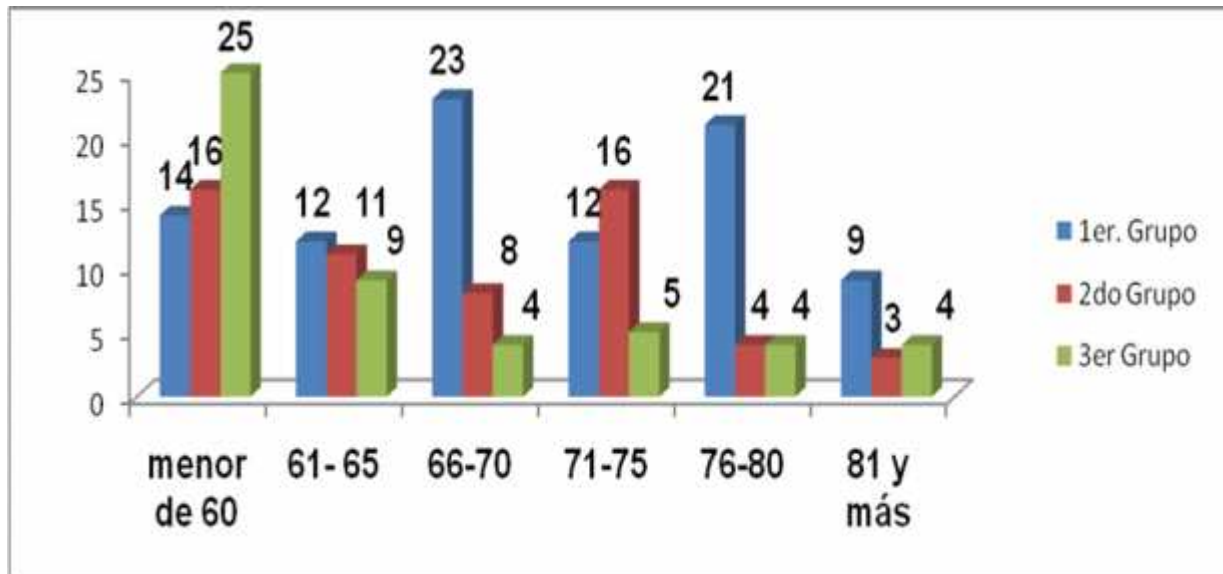


Límites:

- Al oeste con Joturo
- Al norte con Castelvi
- Al este con Olimpo
- Al sur con Segrego

ANEXO 2

Descendientes de haitianos según grupo etario



ANEXO 3

Guía de cuestionario a los comunitarios no descendientes de haitianos.

El Centro de Estudios Sociales Cubanos y del Caribe está realizando una investigación científica con el objetivo de determinar los factores socioculturales que motivan la asistencia a las prácticas culturales de base haitiana en la comunidad de Palmarejo, por lo que necesitamos de su colaboración en el llenado de este cuestionario, se garantiza el anonimato. Gracias.

1. Edad____ 2. Sexo: M____ F____

3. Nivel escolar:

Primario____ Secundario ____ T. Medio____ Pre Universitario____ Obrero calificado____

4. Ocupación laboral_____

Desempleados____. ¿Cuál es la causa?_____

Marque con una (X) las siguientes interrogantes.

5. ¿Conoce usted las prácticas culturales de base haitiana que se realizan en la comunidad? Sí____ No____

6. Menciones algunas de ellas

7. Existe aceptación de estas prácticas culturales por parte de los comunitarios no descendientes de haitiano. Sí____ No____

8. ¿Cuáles son las motivaciones para asistir a estas prácticas sincréticas –religiosas?. Marque una opción.

Satisfacción espiritual____ Curiosidad____ Entretenimiento____ Son atractivas____
Acompañar a una persona____ No tengo idea clara pero asisto____

9. ¿Cuáles son las prácticas culturales que les resultan más atractivas? Marque una opción.

Manyé Esili (mesa blanca) _____

Manyé Massas (comida a los jimaguas) _____

Manyé Moí (mesas de dulces) _____

Merengue Haitiano____

Otros._____

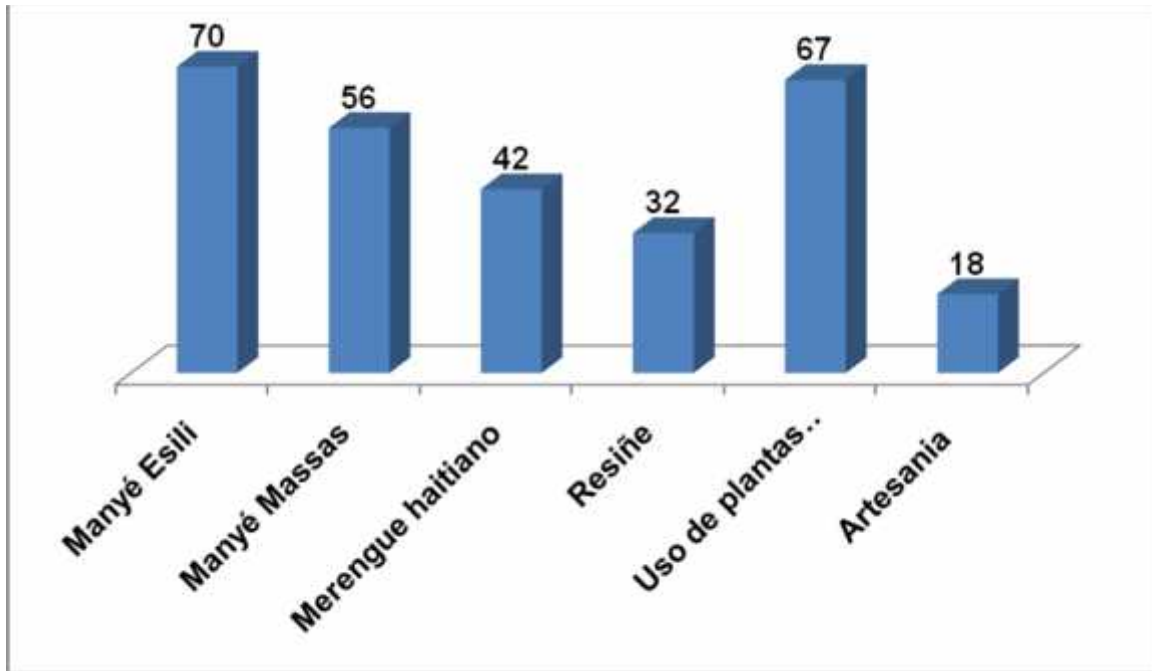
10. ¿En qué fecha realizan estas prácticas culturales?_____

11. ¿Participas en estas actividades? Siempre____ A veces____ Nunca____

12. En su comunidad se realizan otras actividades culturales además de las de base haitiana. Sí____ No____. En caso de ser afirmativa su respuesta, mencione algunas de ellas.

ANEXO 4

Prácticas culturales de base haitiana que resultan más atractivas



ANEXO 4.1

Preguntas del cuestionario realizado a comunitarios no descendientes

1. P culturales haitianas	Respuestas	Muestra	%
Manyé Esili	33	85	38,823529
Manyé massas	20	85	23,529412
Merengue H y resiñe	15	85	17,647059
Plantas medicinales	10	85	11,764706
Artesanía	7	85	8,2352941
2. Aceptación P. Culturales	85	85	100
3. Motivaciones para asistir	Respuestas	Muestra	%
Satisfacción espiritual	12	85	14,117647
Curiosidad	15	85	17,647059
Entretenimiento	21	85	24,705882
Son atractivas	13	85	15,294118
Acompañar a una persona	5	85	5,8823529
No tengo idea clara pero asisto	19	85	22,352941
4. P. culturales más atractivas	Respuestas	Muestra	%
Manyé Esili	29	85	34,117647
Manyé Massas	25	85	29,411765
Manyé Moí	19	85	22,352941
Merengue Haitiano	12	85	14,117647
5. Fecha en que realizan	Respuestas	Muestra	%
Diciembre	85	85	100
6. Asistencias P. Culturales	Respuestas	Muestra	%
Siempre	70	85	82,352941
A veces	10	85	11,764706
Nunca	5	85	5,8823529
7. Otras activ. Culturales	Respuestas	Muestra	%
Positivas	55	85	64,7058824
Negativas	30	85	35,2941176

ANEXO 5

Guía de entrevista en líderes religiosos de la comunidad

El Centro de Estudios Sociales Cubanos y del Caribe está realizando una investigación científica con el objetivo de determinar los factores socioculturales que motivan la asistencia a las prácticas culturales de base haitiana en la comunidad de Palmarejo, por lo que necesitamos de su colaboración en el llenado de este cuestionario, se garantiza el anonimato. Gracias.

1. Edad____

2. Sexo: M____ F____

3. Nivel escolar:

Primario____ Secundario ____ T. Medio____ Pre Universitario____ Obrero calificado____

4. Ocupación laboral_____

Desempleados____. ¿Cuál es la causa?_____

Marque con una (X) las siguientes interrogantes.

8. ¿Diga cuales de esta religión es la que usted práctica?

Vodú____ Santería____ Regla de Osha____ Espiritismo____ Otra____
Cuál?_____

2.¿Cuáles son los loases del panteón voduísta que adoran?_____
Que significado tienen?_____

3. ¿Cuáles son las prácticas culturales que realizan?_____

4. ¿En qué fecha realizan las prácticas culturales?_____

5. ¿Emplean la lengua creole en sus prácticas culturales? Sí____ No____

6. ¿En qué lugares realizan las prácticas culturales?

Casa templo____ Casas de familias____ Otros. Cuáles?_____

7. Además de las ceremonias sincréticas – religiosas, prevalecen otras prácticas. Cuáles?_____

8. Describa algunas de las prácticas culturales que realizan y el significado de cada una de ellas.

ANEXO 6

Registro de vida

Andrea Pol Denis soy descendientes de haitianos, tengo 84 años, nací en la comunidad de Palmarejo, mi papá se llamaba Andrés Pol Denis y vino de Okay y mamá se llamaba Anita Denis y vino de Posali. Mi mamá era dulcera, mi papá cortaba caña. Le gustaban comer mucho ajiaco, a mi mamá le gustaba el licor y a mi papá si le gustaba darse sus traguitos. Mi mamá bailaba merengue, mi papá bailaba la tumba grande (tambú gada). Mi papá montaba santo, mi mamá nunca monto. A él le gustaba el santo los mellizos y a ella Santa Cecilia, tenían mucho conocimiento de las plantas medicinales, ellos traían un poco de hoja y la machacaban. Ellos vivieron juntos pero nunca se casaron. Yo bailaba el merengue haitiano, pero las piernas no me ayudan, me gusta mucho bailar, cuando participo en esas actividades me siento alegre, me recuerdan a mis padres. Ahora yo estoy vieja y no puedo hacer muchas cosas pero si me ayudan yo lo hago. A la gente le gusta participar, cuando hacemos un manyé y en el Caney hay música grabada ellos dejan la música y vienen para el manyé, les gusta comer el Bombón haitiano.

ANEXO 7

Registro de vida

Mi nombre es Virgen Pol Denis soy descendiente de haitiano, tengo 68 años, vivo desde que nací en Palmarejo, me decían achupuly porque ese fue el nombre que mi mamá me puso y ahora me dicen chupy. Mi papá se llamaba Manuel Fis Temba, pero su nombre en Haití era Aneis Babnu, mi mamá se llama Andrea Pol Denis ella si es cubana, nació aquí en Cuba. La comida que más le gustaba era el potaje de frijol caballero, gandul, le echaban domplin a los frijoles carne, pudín de boniato, cazabe, dulce de naranja, a mi abuela le gusta el bombón lesbey ella misma lo hacía. Papá hacia las canastas, el vichet, recogía café, cortaba caña cuando empezaba la zafra, se iba para los montes a recoger café y hacer canastas. A mi papá el único santo que le gustaba era Santa Cecilia, hacia resiñe para Santa Cecilia, y comida para Santa Cecilia, mi abuelo hacia comida de santo, tocaba gaga, resiñe, merengue. Hasta ahora se conserva el resiñe y el merengue, la comida de puie que es el lunes y la mesa de dulces que es el domingo se dedica a la de santa Cecilia (manyé Esili), se inicia el domingo y se reparte el lunes, la comida de los jimaguas (manyé massas) lo hacemos los miércoles o los viernes en el mes de diciembre. A mí me encanta participar en esas actividades porque es la tradición de mi familia, me siento identificadas con ellas, yo misma la hago, ya le hice un manye Moi a mi papá. (Canto tres canciones en creole y bailaron el merengue haitiano). Las tradiciones las aprenden si quieren, yo tengo una hija que habla creole, otros miembros de la familia lo entienden pero no lo hablan.

ANEXO 8

Registro de vida

Mi nombre es Rosa Pol Denis me dicen Titia tengo 78 años, soy hija de descendientes haitianos mi papá Andrés Pol y Ana Denis, yo nací en Palmarejo, a mi papá le gustaba el bongo grande, la rumba. Mi hermana Andrea y yo íbamos a vender dulce de frijol al campo en tiempo de zafra, ella vendía y yo apuntaba. Estudie hasta 9no grado, trabajé como cocinera, en la agricultura sembrando y desyerbando caña hasta que me jubile. Participaba en todas las actividades que se realizaban ayudaba a cocinar, bailar y gozar y darme mi buenos tragos, tomaba un ron que se llama Yerbita preparado por haitiano con bastante hojitas y ese es el ron que tomamos. No me perdía ninguna comida, cada vez que hacían un merengue yo mi iba y amanecía brincando y bailando. Las fiestas de los haitianos son riquísimas, muy buena, los pobladores venían a las fiestas que hacia Andrea. Yo no tuve hijos. Me gustaría que estas fiestas continuaran, pero no hay músico, ni instrumentos y en los jóvenes ningunos se ha inclinado aprender las prácticas culturales haitianas. En ocasiones no contamos con los recursos para hacer los manyé.

ANEXO 9

Guía de entrevista en profundidad a descendientes de haitianos

1. ¿Conoce las prácticas culturales de base haitiana que se realizan en la comunidad? Sí__ No__.

a) En caso de ser afirmativa su respuestas. Mencione algunas de ellas

2. ¿Cuáles son tradiciones que se han perdido?

a) ¿Explique las causas?

3. ¿Qué papel juega la familia en la transmisión de estas prácticas culturales?

4. ¿Las familias de descendientes han realizado acciones para conservar las prácticas culturales de base haitiana? Sí__ No__

Explique de forma breve_____

ANEXO 10

Guía de entrevistas a informantes claves

El Centro de Estudios Sociales Cubanos y del Caribe está realizando una investigación científica con el objetivo de determinar los factores socioculturales que motivan la asistencia a las prácticas culturales de base haitiana en la comunidad de Palmarejo, por lo que necesitamos de su colaboración en el llenado de este cuestionario, se garantiza el anonimato. Gracias.

Sexo: Femenino____ Masculino____ Edad____

Nivel de escolaridad:

Primaria____ Secundaria____ Preuniversitario____ Técnico medio____

Universitario____

Integración revolucionaria: CDR__ FMC__ CTC__ PCC__ UJC__ ANAP__

ACRC____

1. Cuenta su Consejo Popular con una estrategia definida para el desarrollo cultural comunitario.
Sí____ No____ No sé____
 2. ¿Cuáles son los problemas principales que limitan el desarrollo cultural comunitario en la demarcación del consejo Popular?
 - a) Poco conocimiento de la historia de la comunidad____
 - b) Insuficiente integración de los actores sociales del Consejo Popular____
 - c) Falta de una estrategia para el desarrollo cultural comunitario____
 - d) Poca divulgación de las tradiciones culturales de la comunidad____
 - e) Poco aprovechamiento de las potencialidades de la comunidad____
 - f) Escaso conocimiento de las manifestaciones de la cultura haitiana presente en la comunidad____
 - g) Débil trabajo de las organizaciones culturales____
 - h) Otras. ¿Cuáles?_____
 3. Marque (X) los factores principales que pueden favorecer el desarrollo de las manifestaciones de la cultura haitiana en la comunidad.
 - a) Alto número de persona de la tercera edad con elevado conocimiento de las tradiciones haitiana____
 - b) Identificación de los miembros de la comunidad con las prácticas culturales de base haitiana____
 - c) Existencia de una rica tradición cultural____
 - d) Rica historia comunitaria____
 - e) Otros.
¿Cuáles?_____
 4. Considera usted que una propuesta de un sistema de acciones puede ayudar a potenciar y conservar prácticas culturales de base haitiana allí presente.
Sí____ No____.
Argumente_____
-
-
-

Anexo 11

Guía de observación

Ciclo prácticas culturales de base haitiana

1. Religiosidad: rituales, ceremonias, ofrecimiento a los Loas.
2. Danzarías
3. Culinaria
4. Etnobotánica
5. Sociolingüística
6. Hegemonía masculina
7. Vida cotidiana

Ficha de prácticas culturales de base haitiana

Comunidad: _____ Municipio: _____ Provincia: _____
Habitantes: _____ Prácticas Culturales: _____ Descendientes _____

Guía de Observación

1. Nombre popular-vodú _____
2. Fecha de celebración: _____ Si cambió: _____
3. Transcurre en días laborales o festivos: _____
4. Horario en que se realiza: Mañana ___ Tarde ___ Noche _____
5. Ceremonia ritual:
6. Comida ritual:
7. Sacerdote o líder religioso:
8. Imágenes, santos o ancestro que adoran y descripción de ellas:
9. Personas, animales y objetos que intervienen:
10. Lengua que utilizan en la ceremonia:
11. Incidentes durante la ceremonia y cotidianidad:
12. Lugar donde se desarrolla:
13. Asistencia de personas de otras comunidades:
14. Personas que participan:
15. Atuendos y vestuario que utilizan:
16. Escenarios y decorados:
17. Instrumentos que se utilizan:
18. Composiciones musicales tradicionales (grabarlas):
19. Instrumentos musicales:
20. Tipo de bailes rituales:
21. Quienes la interpretan:
22. Lugar donde se realizan los bailes:
23. Tipos de bailes más comunes:
24. Elementos significativos (estandartes, adornos especiales, luminarias, altares):
25. Especialidades gastronómicas de la fiesta (comida que consumen):
26. Lugar y momento de la comida:
22. Tipos de bebidas:
23. Reparto gratuito de la comida y bebidas:

ANEXO 12

Platos y bebidas que aun conservan los descendientes haitianos de la comunidad de Palmarejo

Esta información se obtuvo de la entrevista realizada a los descendientes de mayor edad y se verificó en la observación al manyé Bois que tuvo lugar el 15 de noviembre del 2017 en la comunidad de Palmarejo.

Fufú: Se confecciona con varias viandas hervidas (plátano, boniato, ñame, mapén, yuca, malanga), todas estas viandas se colocan en un pilón para ser machacadas, esta masa se come con sopa de quimbombó y calalú.

Sopa de quimbombó: se le corta la cabecita al quimbombó, se pone a hervir en una vasija grande con la mitad de una cabeza de cerdo, todo tipo de especias, menos ajo. Una vez que el quimbombó está blando, se bate hasta hacer una crema y se mezcla con la salsa de pollo y cerdo, y algún pedazo de carne cocida.

Calalú: Se elabora con quimbombó un pollo colorado, negro, blanco y pinto, se le añade carne de cerdo, cebolla, no lleva viandas, ni ajo.

Ajiaco: Se confecciona con carne de pollo y diferentes retoños de plantas como el boniato, yuca, tomate, quimbombó. Se le añade perejil y viandas (ñame, calabaza, yuca, otras), no lleva ajo. Todo se pone a hervir hasta tomar el color verde.

Bombón: Se elabora con harina de castilla, manteca, mantequilla, canela, vainilla, sal y azúcar a gusto, se disuelve en agua y se bate, esta masa se rellena con coco se coloca en moldes redondos y grandes, colocan un papel de cartucho engrasado o una hoja de plátano. Se pone a cocinar en un horno o en un cardero grande a fuego lento, con brasas de leñas por encima y por debajo.

Yugumú: Se sofríen los huesos de res o cerdo con la calabaza cortada en trocitos, luego se le agrega agua, especias verdes, ajo y cebolla.

Digi con púa: se elabora con arroz, frijoles, varios tipos de carne.

Domplín: es una masa de harina con varias especias y manteca, lo hierven y luego lo comen con frijoles.

Bollo de maíz: se elabora con harina de maíz seco (gruesa) y agua, se amasa, luego se hierve. Se come como vianda.

Pan torcido: se elabora con harina de castilla, agua, sal, levadura, se hornea la masa. Tiene una apariencia agradable.

Cazabe: Se elabora con yuca rallada y luego se hornea.

Licor de quimbombó: Se hierve el quimbombó con azúcar y especias dulces, hasta ponerse espeso, cuando se refresca se cuele y se le agrega aguardiente.

Tifei: se elabora con hojas de tres potencias, raíz de yerba de calentura, raíz y cascara de ajo, cascara de naranja seca y aguardiente.

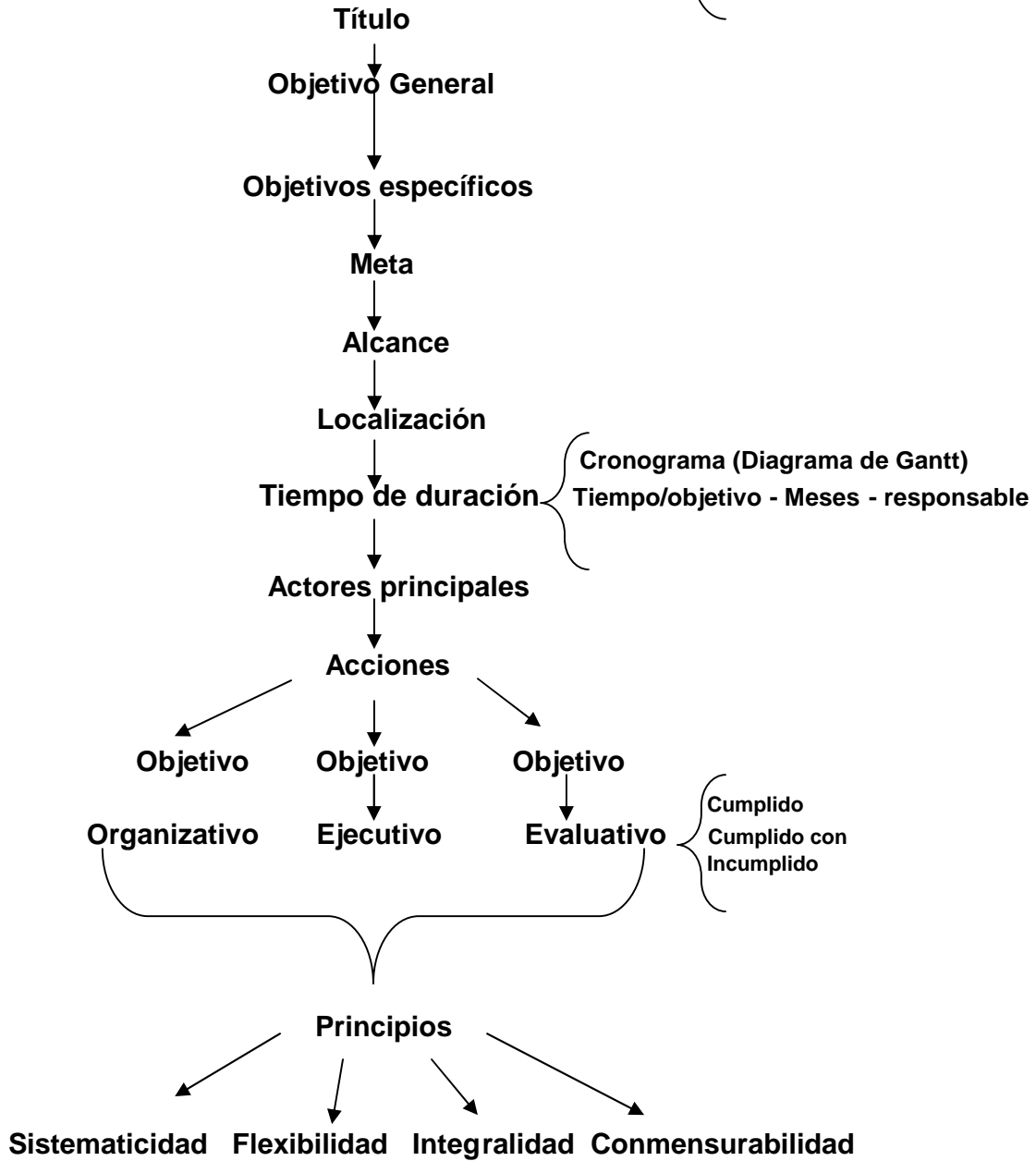
Yerbita: se elabora con aguardiente, plantas aromáticas, menta americana, mejorana, caña santa, anís estrellado, se toma al tercer día de confección.

ANEXO 13

Esquema del sistema de acción

Subsistema de relaciones

- Relación comunidad –Institución
- Relación comunidad-entorno
- Relación comunidad-investigador-Responsabilidad profesional



ANEXO 14

FOTOS DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES

Foto 1.

Andrea Poll Denís descendiente de haitiano de 84 años de edad
Mambó



Foto 2. Vía de acceso a la comunidad de Palmarejo



Foto 3. Entrada a la comunidad de Palmarejo



Foto 4. Casona comunitaria el Caney



Foto 5. UBPC Palmarejo



Foto 6. Algunos tipos de viviendas existentes en la comunidad



Foto 7. Escuela primaria de la comunidad



Foto 8. Bodega de la comunidad de Palmarejo



Foto 9. Consultorio médico de familia, comunidad Palmarejo



Fotos 10.

Viviendas según tradición de familia rural haitiana, cocina de leña.



Foto 11. Calles de tierra



Foto 12. Fertilidad de los suelos



Foto 13. Tren Guantánamo-Holguín



Foto 14.

Descendientes de haitianos residentes en la comunidad de Palmarejo



Foto 15.

Mesa de dulce para el manye Moí o familiar fallecido.



Foto 16.

Ofrenda realizada en el manyé-Moí a un familiar fallecido.



Foto 17.

Ritual de los tambores antes de iniciar un manyé; las viandas, frutas y frijoles que se observan en el suelo son ofrendas para un Loas o familiar fallecido



Foto 18. Ritual del sacrificio de chivo



Foto 19.
Mesa blanca del manyé Esili



Foto 20.
Otros alimentos elaborados por los descendientes



**Pan haitiano elaborado
por los descendientes**



**Para elaborar la sopa
y licor de quimbombó**

Foto 21.

La investigadora saliendo de la comunidad de Palmarejo



Anexo 15

Algunos significados del sistema sincrético-religioso del Vodú

Papa- ley: loas.

Manyé loa: comida ritual.

Te-No: sabio, divino

Papa-Bocú: sacerdote.

Petifei: hijo de santos.

Cabalgat: transmisión del santo.

Mapua: árbol gigante y misterios.

Danza yanvalú petró: Simboliza el dolor, el mal, la sexualidad y la muerte.

Loas: fueron creados por el Gran maestro para ayudar a los hombres.

Loas radá: santos buenos.

Loas petró: son los santos diabólicos, gusto por el mal.

Bacá: demonio perverso, tiene forma humana, ojos piernas, brazos, pero sin carne y realiza solo actos maléfico.

Djab: demonio cruel y feroz, tiene rasgo antropomórfico y su maldad es insaciable.

Lutín: espíritu de un niño muerto sin haber sido bautizado.

Revenant: espíritu de una persona fallecida que regresa al mundo de los vivos para importunar a su familia o enemigos.

Loup-ga raup: espíritu que en la noche abandona la piel y se transforma en animal que busca víctima.

Demón: criatura masculina totalmente amorfa.

Linglésú: criatura de mirada feroz, no viste con ropas especiales, salvo un pañuelo rojo, habita en los abismo y entre rocas enormes.

Susú Pannan: es un santo muy feo, de cuerpo cubierto de llagas, gusta de beber sangre, la cena ritual incluye un gallo colorado y un cerdo, las bebidas preferidas son el Clarín y el Tafía. Color simbólico el rojo.

Limba: tiene apariencia de una persona común, es un ser desnudo habita en las rocas, el animal que se les sacrifica es un cerdo, bebe alcohol fuerte y licores, color simbólico negro y rojo.

Saú Pembá: es un espíritu acuático, se desplaza por la tierra envuelto en fango.

Togó: santo fuerte, violento, dominio del machete, cuando monta su caballo es incontrolable, usa pañuelo rojo y negro, entra mugiendo y dando saltos.

Ogún: llega sereno y se muestra muy dispuesto a conversar.

Crimenel: arte en la danza ritual y en el juego con el machete que preceden al sacrificio animal, habita en los árboles, montaña. La comida ritual incluye un pollo pinto y un chivo, viandas de diversos tipos, bebe sangre directamente de la herida del animal sacrificado. Color simbólico es el rojo.

A Obbá Lomí: se representa con vestido y una pañoleta blanca, usa falda larga y su bebida es el almíbar sin alcohol. Lleva terciado en su cuerpo un pañuelo blanco y negro. Vive en la Ceiba.

Dambalá: Unas veces se presenta de mujer y otras veces como hombre. Cuando se llega como mujer pide un taburete para sentarse y si silba no cobra por su trabajo. El Dambalá hombre es el rey de los santos guerreros.

Ibot-la-famí: su fiesta debe realizarse cada 25 años. Sacrificio de un puerco verraco enorme y viejo, también sacrifica un chivo negro y viejo, un gallo y una gallina. Color simbólico es el negro.

Gran Boís: loas fuerte y venerado.

Loa loco: espíritu de la vegetación, es quien otorga a las hojas sus cualidades medicinales y rituales, es el Dios curandero y protector, adivino y médico.

Marassas: los gemelos, son saludados al comienzo de una ceremonia, comida ritual: maíz crudo, maní tostado, plátanos no cocinados o fritos, ñame, pan, dulces, berenjena, cereales, millo, coco, frijoles, mastuerzo, diversos tipo de licores y café. La ofrenda se deposita en los arboles o en las corrientes aguas, las encrucijadas. Protegen a los niños, porque ellos son niños.